



REAL ACADÈMIA DE DOCTORS

Al hilo de la razón Un ensayo sobre los foros de debate

•

Discurso de ingreso del Académico Numerario

Excmo. Sr. Dr. Enrique Tierno Pérez-Relaño

Doctor en Física Nuclear

Al acto de su recepción el 4 de Febrero de 2014

y

discurso de contestación por la Académica Numeraria

Excma. Sra. Dra. Ana María Gil Lafuente

Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales

Barcelona

2014

Excmo. Sr. Dr. Enrique Tierno Pérez-Relaño

Al hilo de la razón
Un ensayo sobre los foros de debate

REIAL ACADEMIA DE DOCTORS
-Publicacions-



I. Saludos

Excmo. Sr. Presidente de esta Reial Acadèmia
Excmas. e Ilust. Autoridades
Excmos. Sres. Académicos
Sras. y Sres.

En este foro interdisciplinar que es la Reial Acadèmia de Doctors sean mis primeras palabras unas palabras de gratitud y respeto. Ante todo hacia los Académicos de esta Docta Casa, quienes han tenido a bien acogermme entre ellos y, en particular, mi agradecimiento a su Presidente, el Excmo. Sr. Dr. D. Alfredo Rocafort Nicolau.

Me van a permitir que en este acto no pueda por menos de recordar a mis padres, a quienes hubiera hecho felices verme en este día aquí, desgraciadamente la Biología no sabe de sentimientos.

Y por último, agradecer la infatigable ayuda de la persona que me ha apoyado durante más de 40 años y hoy nos acompaña, Karin, mi esposa.

II. Introducción

Cuando me puse a escribir este discurso de investidura, dudé acerca del camino a tomar. De entre mis últimos trabajos en el ámbito de las Ciencias Naturales, tenía dos que me parecían suficientemente sugerentes para una audiencia multidisciplinar como la que me está escuchando: un trabajo sobre modelos termodinámicos aplicados a la evolución de sistemas sociales cerrados (en concreto, al declive y colapso del Imperio Romano) y un análisis sobre las posibilidades que nos abren los estados cuánticos “enredados” en el estudio de las relaciones causa-efecto.

Pero ninguno de los dos me parecía adecuado para un discurso de investidura que, sin perder el rigor científico, no debería resultar excesivamente especializado. En éstas estaba cuando tuve ocasión de leer en la página web de la Acadèmia unas líneas del Excmo. Prof. Dr. D. Ángel Aguirre Baztán en las que resaltaba el carácter interdisciplinar de la misma y su aspiración por alcanzar “un saber de encuentros sobre la naturaleza y la cultura”. La expresión “un saber de encuentros” me recordó que, de antiguo, las Academias fueron y siguen siendo foros de reflexión y debate. Daba la casualidad de que yo había estudiado recientemente el tema de los foros de debate y guardaba un buen número de apuntes sobre su origen, evolución e importancia actual. No pude resistirme. Dejé para otra ocasión la posibilidad de hablar sobre temas concretos relacionados con la Física o las Matemáticas y comencé a redactar estas líneas.

III. Una consulta problemática

He de decir que mi interés por estas instituciones es reciente y despertó con la consulta que no hace mucho me hizo un viejo amigo, vecino de una ciudad levantina antaño próspera. Me pidió consejo acerca del sentido que le veía a fundar en ella un foro de debate sobre temas sociales, un Foro abierto a la ciudadanía y que contara con la presencia física de sus participantes; ya tenía un pequeño grupo de convencidos y el siguiente paso sería la convocatoria pública. Por lo demás, mi amigo estaba persuadido de que era una iniciativa socialmente imprescindible, pues la ciudad, endeudada, con un 40% de tasa de paro debida al ladrillazo y al hundimiento generalizado de las PYMES, carecía de cualesquiera foros de debate ciudadanos, abiertos y presenciales, dignos de tal nombre. Siguió explicándome que la actividad del Foro se desarrollaría en el seno de una atmósfera social enrarecida, con una ciudadanía atemorizada ante la crisis, desilusionada con las instituciones públicas, mal informada por los medios de comunicación y necesitada de un debate abierto sobre temas económicos y sociales de actualidad.

La verdad es que su proyecto, recién oído, sonaba arriesgado ante la relativa pasividad con que la sociedad civil está aceptando las consecuencias acarreadas por la crisis económica de estos últimos seis años, de modo que le pedí unos días de plazo antes de darle mi opinión. Yo entendía por foro de debate social un lugar de encuentro público, a menudo ajeno a las instituciones oficiales, donde mantener reuniones informales, periódicas, en las que exponer ideas y opiniones contrapuestas. Sobre foros no presenciales, virtuales, reconozco que no tenía las ideas claras.

Ahora bien, ¿fundar ex novo un foro de debate público y presencial? ¿No están los temas candentes de la actualidad económico-social suficientemente machacados en periódicos,

revistas, televisión, radios, miles de blogs, Facebook, Twitter y no sé cuantos foros más de Internet? Más bien parece que no se para de debatir. Además -al menos en teoría- tendríamos que añadir la función vertebradora de los partidos políticos y sindicatos, pues se supone que han de actuar como correas de transmisión, con sus militantes y cuadros actuando como antenas sociales que deben de potenciar el debate público en su vertiente más política.

Tomé tiempo para responder a mi amigo y finalmente le recomendé que siguiera adelante con su idea. Así lo ha hecho, el Foro se inauguró, se mantiene con éxito y este Ensayo que les estoy leyendo -mezcla de historia, sociología y economía- es el resultado de desarrollar -apuntes en mano- las reflexiones que dictaron el consejo dado a mi amigo.

IV. Una metodología para poder contestar con fundamento

El punto de partida parecía un tanto contradictorio: la oportunidad de un nuevo foro localizado y presencial frente a un exceso de foros virtuales de todo tipo. Dándole vueltas, recordé haber leído un conocido libro de Jürgen Habermas aparecido en 1962: la "Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública" [1]. En él se estudiaba el cambio histórico sufrido por la estructura del debate en la "esfera pública" ("Öffentlichkeit") [2] en su papel de intermediaria entre la "esfera privada" y la "esfera de la autoridad"; yo recordaba que en el libro aparecía una definición del concepto "esfera pública", que era algo así como "... un espacio público y discursivo en el que individuos y grupos se congregan libremente para discutir temas de interés común...". Justo los foros de debate presenciales como el que planteaba fundar mi amigo. Rescaté el libro y me di cuenta de que, aun siendo un tanto genérica y anterior a la era Internet, la definición y su desarrollo me proporcionaban la pista para construir una metodología que justificara (o no) la necesidad de nuevos foros en marcos socioeconómicos dados, metodología que estructuré en seis pasos:

1. Comprobar si la definición de un foro presencial tal y como la he planteado era compatible con otras [3, 4, 5]. Tras constatar que lo era, ya me encontraba en situación de identificar históricamente aquéllas instituciones socialmente representativas de los foros presenciales de debate, eso sí, lo haré siempre con una visión eurocéntrica.

2. Rastrear el origen temporal de los foros de debate: ¿Desde cuándo están documentados? ¿En qué épocas históricas? He utilizado la clasificación de Christophorus Cellarius [6], ordenando la Historia por Edades. Aunque la clasificación esté hoy científicamente desfasada, sigue siendo canónica por su popularidad divulgativa.

3. Después y siguiendo las épocas históricas, para cada una de estos períodos y siempre bajo una óptica materialista, dibujé un marco socioeconómico en función de tres variables: la cultural, la política y la economía.

Cultura: Detallar los principales factores culturales de cambio con repercusión ideológica y social mayoritaria en las clases dominantes o emergentes: por ejemplo, la Revolución Científica del XVII, la Ilustración del XVIII o las ideas-fuerza del siglo XIX .

Política: Describir genéricamente los sistemas políticos en los que aparecen y se desarrollan los foros de debate.

Economía: Radiografiar la situación de la economía en cada marco histórico.

4. Una vez clasificadas temporalmente las etapas históricas e incorporarlas sus respectivos marcos socioeconómicos, me puse a estructurar estos marcos -en los que iba a estudiar los orígenes y evolución de los foros de debate- en siete largos ciclos económicos. El primero, con un desarrollo tecnológico cuasi-lineal hasta la Revolución Científica del s. XVII [7] y los seis restantes dictados cada uno de ellos por una revolución tecnológica, utilizando una variante de los ciclos de Kondratiev [8], [9].

TABLA I: LOS CICLOS DE KONDRATIEV/SMIHULA

PERÍODO	TIPIFICACIÓN	SECTORES
I/ 1600- 1780	Revolución financiero-rural francesa	Finanzas, agricultura, comercio
II/ 1780-1880	1ª Revolución Industrial	Nueva mano de obra, hilaturas, minería, industria en gran escala
III/ 1880-1940	2ª Revolución Industrial	Química, maquinaria electrotécnica, ferrocarriles
IV/ 1940-1985	Revolución científico-tecnológica	Aeronáutica, fisión nuclear,, sintéticos, petrolífero, cibernética
V/ 1985-2015	Revolución informática y telecomunicaciones	Informática, telecomunicaciones, Internet, biotecnología
VI/ 2015-2035	Revolución tecnológica post-informática	Tecnologías cuánticas, fusión nuclear, diseños genéticos

5. Ahora debemos establecer los niveles de bienestar económico (que no bienestar social), para lo que nos hará falta encontrar unas variables cuantitativas y compatibilizar las escalas temporales. Como primera aproximación (pues no voy a profundizar más en este Ensayo) del bienestar económico europeo en los diferentes siglos que vamos a visitar, se utilizaron los datos de Angus Maddison y algunas de sus mediciones históricas del Producto Interior Bruto [10,11].

6. Por último buscaremos elementos comunes a la aparición, objetivos y desarrollo de los foros: aquéllos que se repitan en los sucesivos marcos socioeconómicos nos proporcionarán unos indicadores, esperemos que extrapolables al caso de la ciudad levantina.

Resumiendo:

- Rastreadremos los orígenes y desarrollo de los foros de debate presenciales, siguiendo su trayectoria histórica hasta el siglo XXI.

- Estableceremos los marcos socio-político-económicos en los que fueron apareciendo.

- Dentro de estos marcos, buscaremos factores culturales, políticos y económicos comunes a la aparición de foros en las distintas épocas.

- Aplicaremos estos factores a la actual crisis socioeconómica en España, los extrapolaremos a la ciudad levantina y sacaremos conclusiones.

Iniciemos esta metodología definiendo un horizonte temporal suficientemente amplio para encontrar nuestros foros, pero ¿hasta cuándo hemos de retroceder en el tiempo? Dejemos atrás el Mundo Antiguo y el Mundo Clásico en su plenitud, pues debido a su marcado carácter institucional y restrictivo ni a las ágoras griegas ni a los foros romanos podemos considerarlos centros de debate amplios, abiertos a la ciudadanía e intermediarios entre el ámbito privado y el entorno dirigente. Fueron –eso sí– lugares de debate, como muchos otros antes y después. Empezaremos aplicando nuestra metodología a la Edad Media.

V. La Edad Media

En el período histórico comprendido entre mediados del s. V y finales del s. XV predominó el localismo, tanto social como jurídico y económico. Si además añadimos un fraccionamiento en múltiples comarcas, regiones, países, marcas, condados, principados, etc., sólo encontraremos atomización, una suma de entornos que propenden a una micro-autonomía económica y social pareja con el bajísimo nivel de vida de la época, a lo que se añade una actividad cultural casi exclusivamente urbana.

En el contexto europeo que estamos contemplando y superpuesta a esta atomización sólo existía una institución 'universal', común a tanta diversidad: la Iglesia cristiana, con sus creencias y pautas de comportamiento. Vamos a analizar brevemente la cosmovisión cristiana, pues necesitamos conocer la marginación que dentro de ella tuvo el razonamiento empírico y su posterior reaparición acompañado de un enorme potencial crítico. ¿Por qué este análisis? Porque la práctica del razonamiento empírico, la capacidad que tenemos los seres humanos para analizar y comprender el mundo que nos rodea, libre de las ataduras de cualquier verdad revelada, resultó ser un factor fundamental para la aparición de los foros de debate que andamos buscando.

- La cosmovisión cristiana

Comencemos por tomar en cuenta cómo la Iglesia cristiana medieval transformó las perspectivas culturales e intelectuales heredadas del mundo grecorromano, imponiendo cinco cambios fundamentales que configuraron la cosmovisión cristiana del mundo occidental durante muchos siglos, a saber:

I) Para distinguirse y fortalecerse, la Iglesia cristiana propició una exclusión radical de la cultura pagana.

II) Además, planteó la disminución del valor de la observación, del análisis, de la comprensión del mundo que nos rodea, en favor de la introspección individual y la trascendencia, sustitutivas de los fenómenos naturales.

III) Rebajó las facultades naturales y empíricas en favor de las espirituales, subordinadas a la voluntad divina.

IV) Negó la capacidad humana de aprehender por sí sola el sentido del mundo, pues está depositado en la Iglesia y las Sagradas Escrituras las cuales -afirmaba - tienen la autoridad absoluta sobre la verdad.

V) A todo lo anterior se añade una depreciación del mundo físico y de los fenómenos naturales que nos rodean, secundarios para el mundo espiritual cristiano.

Una vez pasada la época de expansión y afianzamiento de estos cinco cambios, tras haber sido adoptado el cristianismo como la religión estatal del Imperio Romano mediante el Edicto de Tesalónica (380) y consensuado el Credo (381), comenzaba en el 382 la represión del politeísmo greco-romano por Graciano y San Ambrosio. Tras la represión, quedó establecida la Iglesia cristiana como la representación histórica duradera del reino de Dios en la Tierra y ya en la época del esplendor eclesiástico de la Baja Edad Media (siglos XI - XV), la autoridad hegemónica de la Iglesia cristiana era suprema, sin que la amenazara cualquier otra fuente de conocimiento.

- La Caja de Pandora

Con esta despreocupación, la Iglesia abrió lentamente la puerta al patronazgo y estudio académico de la herencia grecorromana, que había mantenido preservada y convenientemente instrumentalizada dentro de la cultura escolástica.

Simultáneamente a esta decisión tuvo lugar el descubrimiento de un gran número de nuevos manuscritos greco-romanos traducidos al árabe y conservados por las escuelas filosóficas musulmanas y bizantinas, los cuales, al ser transmitidos a los centros del saber europeo a partir del siglo IX, impulsaron durante los siglos XII y XIII la investigación eclesiástica de las fuentes del conocimiento clásico. Los estudiosos se encontraron, entre otros clásicos, con un nuevo Aristóteles sin interpretaciones previas impuestas y pudieron asimilar el interés empírico que el filósofo mostró por explicar el mundo que nos rodea. De esta manera, el concepto escolástico de la razón como intérprete de la fe, como mero instrumento lógico dedicado a explicar las verdades reveladas del dogma cristiano, va a sufrir un profundo cambio.

Gracias a él, la cosmovisión grecorromana renace y comienza a penetrar la psique cristiana. A partir de ahora la razón humana ya no se referirá solamente al aspecto lógico y mecanicista que quiso darle la investigación escolástica; la razón va a abarcar también la observación empírica y el experimento que de ella se deriva, esto es, el conocimiento del mundo real. Se había abierto la caja de Pandora. La confianza optimista de algunos Padres de la Iglesia en la conjunción de fe y razón, con Santo Tomás de Aquino al frente, quedó en entredicho.

Comienza la independencia intelectual, comienza la tensión dialéctica entre razón y fe, tensión que continuará hasta nuestros días. Y pareja con ella arranca la lenta secularización de la sociedad europea, el distanciamiento entre la religión y las sociedades civil y política. La razón se hace soberana, se independiza y al hilo de ella irán apareciendo los foros que buscamos.

Todavía, en este universo atomizado y convulso de la baja Edad Media, no es momento de hablar sobre los primeros foros de debate, pues las 'disputationes' medievales con sus férreos formalismos y temáticas cerradas o los debates poéticos

trovadorescos no son sino lejanos antecesores de las instituciones que estamos buscando [12].

VI. El Renacimiento

Prosiguiendo en su búsqueda pasemos al Renacimiento, cuando aparecen en la Europa socialmente más activa -concentrada en Francia, Inglaterra e Italia- las características sociales, políticas y económicas que van definiendo un cambio de paradigma que culminará en los siglos XVI-XVII. Al finalizar este período se habrán generado no uno, sino tres Renacimientos: el italiano, el francés y el inglés. En sus respectivos orígenes, el italiano se anticipa en el orden crítico e innovador y un buen ejemplo puede ser Niccoló Machiavelli, quien eleva la inmoralidad práctica a manual de eficiencia política; el francés activa las actitudes y la personalidad renacentistas de las que François Rabelais es un buen exponente; complementariamente el Renacimiento inglés proporciona las ideas rectoras, de las que lord Bacon sigue siendo el mejor ejemplo.

Pero para nuestro propósito, recordemos, localizar foros de debate, estos amplios desgloses culturales no nos pueden llevar muy lejos dado que los tres Renacimientos también nos ofrecen - como ocurrió en la Edad Media - unos entornos demasiado fragmentados. La vida artística, social y política queda encerrada en ciudades-estado mientras el subyacente económico viene dado por una oligarquía urbana en rápido desarrollo, dando lugar a que las economías rurales de intercambio se transformen en economías comerciales de mercado monetario. Ciertamente es que cabe encontrar pautas comunes de evolución entre regiones y países e incluso hallar prototipos próximos a los foros de debate en las primeras Academias renacentistas, pero el panorama socioeconómico sigue estando demasiado atomizado como para detenerse en él dentro del marco limitado de un Ensayo.

La misma restricción me obliga a pasar rápidamente por el s. XVI por lo que nos quedaremos sin poder examinar la época renacentista intermedia, en la que echan sus raíces el empirismo y el racionalismo. Pero es ineludible apuntar que la segunda mitad del

siglo XVI fue el semillero de la razón y citar con este motivo algunos de los precursores de la revolución científica que tuvo lugar en el s. XVII, pues con Copérnico, Galileo y Kepler se reinició en la Edad Moderna una cadena de pensadores desde la hipótesis, herederos de la tradición greco-latina y constructores de los grandes modelos teóricos científicos que seguiremos encontrando hasta un Einstein, ya en nuestros días.

Complementando a esta 'razón deductiva' encontramos a Sir Francis Bacon quien, nada más y nada menos, concedió a la razón un rango superior a cualquier pre-juicio. Fue el padre del empirismo, enumerando la cadena básica del razonamiento inductivo y añadiendo así un instrumento indispensable para la práctica de la razón.

De esta manera hemos visto como en el Renacimiento quedaron establecidas las bases para ir separando definitivamente la ciencia de la filosofía y ambas de la religión o de cualquier verdad dada. Y todo bajo el lema de los racionalistas: la experiencia es la vía fundamental para el conocimiento, pues la razón es soberana.

VII. El siglo XVII

Entremos ahora en el siglo XVII, donde vamos a encontrar un marco socioeconómico mucho más homogéneo para nuestros propósitos y en el que van a aparecer las primeras instituciones representativas de lo hoy consideraríamos foros de debate.

Es difícil resumir en pocas palabras el cambio que sufrió el pensamiento científico y filosófico en el siglo XVII, pues fue la expresión final, el canto del cisne renacentista. Como rasgo general, diremos que todo este cambio vino condicionado por una dinámica común: el paso definitivo del pensamiento estático al pensamiento dinámico o, si preferimos expresarlo en términos artísticos, del manierismo al barroco. Fue una auténtica revolución intelectual con tremendas consecuencias prácticas, pues entra en escena la razón como instrumento del ser humano para analizar y establecer modelos de la realidad que le rodea.

Esta Revolución Científica tuvo dos escenarios: el inicial con Galileo, Vesalius y muchos otros, tomó cuerpo en el Sur de Europa. Pero los casi 90 años de la Contrarreforma comenzada por Pío IV y su incansable persecución de herejes y libros heréticos, obligaron a un cambio de aires, hacia el Norte de Europa, hacia Inglaterra, Francia y Holanda. Por allí encontraremos de nuevo a Kepler y Bacon, quienes al vivir a caballo entre dos siglos, además de precursores en el XVI, también fueron protagonistas del XVII. A ellos, siguiendo el hilo de la razón, hemos de añadir a Descartes cuyo racionalismo matemático-deductivo separa ciencia y filosofía formal y definitivamente; a Locke con su "...no hay nada en el intelecto que no haya estado antes en los sentidos..." y, claro está, a Newton, en quien encontramos el mejor ejemplo de cómo la suma del razonamiento crítico, el cálculo matemático y la observación experimental, va a demoler en muchos casos la evidencia de los sentidos.

El racionalismo científico había abierto también el camino para imaginar y establecer nuevos cambios sociales, pues los principios empíricos y racionalistas utilizados para el descubrimiento de la realidad en la naturaleza, eran aplicables en el campo de las ciencias humanas, específicamente en el terreno social. Con ello, la aplicación sistemática del pensamiento crítico ilustrado a la sociedad planteó inevitablemente la necesidad de transformarla. Si la razón moderna en lo que concierne a la naturaleza dio lugar a una revolución científica, también gestó una revolución política en la sociedad, con su punta de lanza en la Revolución Francesa.

Dentro de este marco racionalista se va imponiendo la necesidad de un cambio social -condicionado por los modelos políticos- de modo que la práctica de la razón se generalizara; esto dará lugar a la creación de los foros de debate tal y como hoy los entendemos. Repasemos ahora la política europea del s. XVII en la que se gestó este cambio.

Publius Aelius Aristides, un rico terrateniente y retórico sofista griego declama en el Atheneum romano, ante el emperador Antonino Pío, un panegírico de la Ciudad Eterna y sus posesiones: su "Oración Romana" [13]. En ella afirma "... vuestra posesión es igual a lo que el Sol puede pasar por encima y el Sol abarca vuestras tierras". Ludovico Ariosto, conocedor del discurso, lo reformuló en tiempos de Carlos V: "... no se pone el Sol", perdiendo en elocuencia y ganando en adulación. Pero el hecho es que durante este siglo XVII comienza el lento apagarse del Sol sobre el Imperio español y el protagonismo político europeo pasa a otras manos.

Durante muchos años mandará e influirá en Europa la política francesa del Rey Sol, Luis XIV con una política interior dedicada a consolidar un absolutismo fuertemente centralizado y burocratizado a costa de la antigua aristocracia campesina, que todavía gobernaba en sus feudos. Apoyándose cada vez más en la burguesía emergente, Luis XIV cierra el proceso de centralización

antes que ningún otro país europeo, si bien le costó una guerra civil durante la regencia de Ana de Austria: "La "Fronda". Por aquélla época también las medidas centralizadoras de Olivares y Felipe IV dieron lugar a la Guerra dels Segadors.

Se puede generalizar afirmando que, en toda Europa, las guerras de expansión territorial en defensa de sus intereses comerciales dieron lugar a un estado de guerra casi permanente, por lo que gran parte de la política interior devino en política exterior.

El marco económico del siglo viene definido por una fortísima crisis económica que se extiende a lo largo de todo el XVII hasta mediados del XVIII debida -entre otros factores- al inmenso flujo de metales preciosos procedente de Perú y México, que llega a Europa vía española. El resultado fue una profunda devaluación de las monedas. Otros motivos significativos fueron la catástrofe demográfica producto de las continuas guerras y la continuación de la Pequeña Edad del Hielo [14], [15] que asoló Europa entre 1645 y 1715.

En el siglo XVII, inmerso en esta crisis, se preparaba una revolución financiero-rural que duraría hasta 1780 (el 1er ciclo de Kondratiev-Smihula), con consecuencias económicas y sociales que influirían decisivamente en el desarrollo de la Europa occidental. Esta revolución fue liderada en términos de Producto Interior Bruto por Inglaterra y Francia, seguidas por los Países Bajos; pero fue en Holanda donde florecieron sus consecuencias financieras con un incremento exponencial del comercio y de la bancarización, la creación de los primeros mercados financieros regulados en Ámsterdam, las sociedades cotizadas, la legitimación del crédito, etc. etc. [16]. Se estaban estableciendo los fundamentos financieros para el posterior desarrollo de la economía y de la tecnología por toda Europa.

Y en esta suma de factores sociales, políticos y financieros que nos proporciona el s. XVII por fin encontramos los modelos más directos de los foros de debate y nada menos que de cuatro tipos: Academias, Tertulias, Salones y Cafés.

Los foros de debate en el siglo XVII

- Las Academias

La Academia original, fundada por la escuela platónica en el 385 a.C., recorrió un camino tortuoso, casi novelesco, hasta llegar al s. XVII. Destruída como consecuencia de la primera invasión de Grecia por Sulla en el 86 a. C., fue temporalmente cerrada y reapareció en un gymnasium dos años más tarde. Justiniano la clausuró definitivamente en el 529.

Sus miembros huyeron a Persia para marchar después a Bizancio, en el 532. De allí se fueron a Harran, una ciudad hoy turca, cercana a la frontera con Siria. Algunos historiadores mantienen que continuaron la labor de la Akademia hasta el siglo IX, influyendo con su neoplatonismo en los comentaristas árabes de la escuela de Bagdad. No sería de extrañar, pues Harran fue sede de la primera Universidad islámica y durante los siglos VIII y IX importante centro de traducción, primero al siríaco y luego al árabe, de obras griegas sobre astronomía, filosofía, ciencias naturales y medicina. Estas traducciones pasaron rápidamente al Sur, a la escuela de Bagdad y poco más tarde a Europa, con las consecuencias que hemos visto. Cumplida esta tarea, la Akademia se desvanece.

La Academia moderna (1439) resurge como prototipo institución en el Renacimiento florentino, con el florecimiento de los estudios humanistas bajo el mecenazgo de Cósimo de Médici y poco después el modelo se establece en Roma y Nápoles.

Inspirándose en estas Academias renacentistas, otras se extienden por toda Italia en el s.XVI y XVII.

Fijándonos en España, aparece en 1591 la "Academia de los Nocturnos" que se continuó en los "Montañeses del Parnaso" (1616), ambas en Valencia. En Madrid encontramos la "Academia de Selvaje" (1612) y la "Academia Mantuana" (ante la cual leyera Lope su famosa conferencia "Arte nuevo de hacer comedias") en el primer cuarto de siglo. Después, al igual que pasó en la Italia de los siglos XV y XVI, fueron incontables las Academias -más o menos fugaces- que nacieron en la España en los siglos XVII y XVIII. En ellas se discutía casi siempre sobre temas literarios de actualidad: estrenos, libros recién aparecidos... tan sólo, muy esporádicamente, se hablaba de temas políticos o sociales. La religión no se tocaba.

Como casos excepcionales surgieron algunas Academias centradas en el debate de temas científicos muy concretos; así aparecieron la "Academia Real Matemática" (1582) y la "Real Academia de Medicina y Cirugía (1693)".

Dejemos España y en Francia, fundada por Richelieu, destaca la "Académie Française" (1635), Es curioso que esta Academia fuera una consecuencia del famoso Hôtel de Rambouillet, que mencionaremos más adelante al hablar de los Salones franceses. Durante el siglo XVII la Académie se mantuvo al margen del debate sociopolítico, centrándose en perfeccionar y salvaguardar las letras francesas.

Cerrando este apartado, en Inglaterra encontramos las "Dissenting Academies" [17], instituciones académicas que no aceptaban las enseñanzas la Iglesia de Inglaterra. Hasta entrado el s. XIX fueron el refugio educativo de los hijos de las familias cuáqueras, católicas, judías y otras varias confesiones 'disidentes' que tenían cerrado el acceso a las Universidades inglesas.

- Las Tertulias

Se distinguen de las Academias por ser un fenómeno estrictamente oral, sin levantamiento de actas o registro de las opiniones vertidas y fueron (aunque algunas aún subsisten) reuniones informales y periódicas. También se diferencian de los Salones franceses, en cuanto se reunían mayoritariamente en lugares de ocio (café, casinos) públicos y comercios, pero muy raramente en domicilios particulares.

En España, encontramos el origen de las Tertulias en las Academias literarias del Siglo de Oro, p. ej. la "Academia de los Nocturnos" en Valencia, la de la "Casa de Pilatos" que mantuvo en Sevilla el 1er Marqués de Torija o la "Academia de Selvaje" en Madrid. Hay opiniones en el sentido de que su denominación pudiera haber nacido en unos corredores de los Corrales de Comedias denominados Tertulias donde, al terminar una representación, se reunían algunos espectadores para comentarla.

- Los Salones franceses

Tuvieron su origen en la Italia del siglo XVI y surgieron en Francia durante los siglos XVII-XVIII. Un grupo de personas se congregaba periódicamente en la casa de una anfitriona dedicándose a comentar temas de filosofía, arte o literatura. Estos fueron los principales temas de discusión en una primera etapa, pero en la segunda mitad del siglo XVII y sobre todo en el XVIII, comenzaron a debatirse posibles cambios sociales y alternativas políticas, abriéndose un intercambio de ideas de todo tipo.

Si bien la palabra Salón, de procedencia italiana, no aparece hasta 1664, desde mucho antes venían teniendo lugar este tipo de reuniones utilizando el nombre de la habitación donde tenía lugar, por ejemplo cabinet, alcôve, ruelle, etc. Así, la marquesa de Vivonne abrió el primer Salón famoso de París -el Hôtel de Rambouillet- en 1607, que se mantuvo activo hasta 1665 (!). En estos Salones nació la

expresión 'le bas-bleus' para designar a las mujeres intelectuales, expresión que se ha mantenido hasta el siglo XX. Por cierto, no se debe subestimar para nada el papel que tuvieron las mujeres en los Salones como árbitros del intercambio cultural e ideológico entre los círculos aristocráticos cercanos al poder y los burgueses emergentes de la época.

- Los Cafés y 'Coffeehouses'

Los primeros Cafés europeos aparecieron en Europa central - Viena y Venecia- a partir de 1645, pero donde encontramos a estos establecimientos como lugares de interacción social y debate libre es, ante todo, en Inglaterra, en sus "coffeehouses" o "coffeeshops" [18]. Al ser centros donde se podía intercambiar información y discutir temas de todo tipo, en particular los políticos y culturales, tuvieron una importancia crucial en la Inglaterra de los siglos XVII y XVIII. Carlos II (1630 -1685) temeroso del republicanismo en ellos latente, intentó cerrarlos sin éxito y su expansión fue exponencial (sobre todo después de la Restauración de 1660). En 1675 había más de 2000 Cafés en Inglaterra.

El precursor de todos ellos fue el Café "Angel" (Oxford, 1650). En Londres apareció el primer Café en 1652 y su propietario también fundó el primer café de París "Café Procope" (1686), que sigue abierto al día de hoy. Este Café mantuvo la línea político-cultural de sus vecinos ingleses y se convirtió, años más tarde, en lugar de paso y debate obligados para todas las grandes figuras de la Ilustración francesa.

Con la intención de dejar claro el importantísimo papel que desempeñaron estos locales como centros de información y formación de ideas mediante el debate, destacaremos que a los "coffeehouses" ingleses se les solía llamar "penny universities", por sus valores informativos, costar un penique la taza de café y ofrecer gratis la prensa; por ello no es de extrañar que en las grandes

ciudades británicas los Cafés fueran refugio no sólo de aristócratas e intelectuales burgueses, sino también de los "white-collars", de los nuevos burgueses aspirantes a la ascensión económica y social, en general trabajadores no manuales: oficinistas, comerciantes, bolsistas, funcionarios, pasantes, etc. Formaban una curiosa mezcla, disfrutando además de una cierta permeabilidad social, dada la relativa tolerancia interclasista que reinaba en estos Cafés.

A finales del XVII y comienzos del XVIII, los Cafés londinenses van desapareciendo: algunos se convierten en clubs privados, pero la mayoría en "pubs", "inns" o "taverns", con curiosas derivaciones sociales: por ejemplo, la moderna Masonería especulativa inglesa se institucionalizó en uno de estos locales, "The Goose & Gririndon Ale House", 1717. El alcohol y la gastronomía popular socavan lentamente al Café. Claramente, su primitiva función informativa y de intermediación entre la "esfera privada" y la "esfera de autoridad" había terminado.

Vamos a abandonar el siglo XVII. En él hemos observado la primera aparición estable de los foros de debate con la tipología abierta, relativamente democrática e impulsora de cambios sociales que andábamos buscando; también y no menos importante, hemos bosquejado una descripción del marco social, político y económico en el que transcurrieron. Ahora nos falta ver si estos factores se repiten en siglos posteriores y bajo qué condiciones.

VIII. El siglo XVIII

El siglo XVII que acabamos de repasar fue sobre todo una época seminal, fue la antesala conceptual del siglo de la Ilustración en el que vamos a entrar. Si bien un siglo es siempre heredero de los anteriores, en el caso de los siglos XVII y XVIII la relación causa-efecto parece clara: en el siglo XVII se establecen las corrientes racionalistas y naturalistas que van a dar lugar a un instrumental analítico que facilitará el arrollador movimiento cultural paneuropeo del XVIII: el conjunto de ideales que conforma la Ilustración.

Comparemos la Ilustración entre algunos países: el triunfo ideológico del binomio racionalismo + naturalismo (con sus consecuencias ideológicas), se extendió -en mayor o menor medida - por toda Europa. En general y con respecto a la burguesía europea, podemos decir que el incremento del comercio transatlántico creó una clase específica de mercaderes en Francia, Holanda e Inglaterra: la burguesía, con unos valores culturales y económicos propios. Esta burguesía de nuevo cuño necesita espacio propio y canales de representación pero, curiosamente, no alcanzó su plenitud social en Inglaterra, como sería de esperar dado el ambiente de prosperidad económica y tolerancia político-religiosa que permitía una burguesía comercial en alza, cooptada descaradamente por una nobleza rural empobrecida.

Distinto fue el caso en Francia. En el caso francés la burguesía se prepara para el enfrentamiento frontal con la nobleza a fin de cambiar la ideología absolutista del Estado. En Inglaterra, la Ilustración (y con ella una potencial revolución burguesa), se decantó hacia un empirismo social que siguió otros cauces, mucho más moderados e institucionales.

Habría de ser en Francia donde la Ilustración alcanzaría su mayor esplendor público y daría lugar a los mayores cambios

sociales; es en donde se puede observar más claramente el difícil camino que siguió la Ilustración frente al absolutismo reinante, hasta llegar a un aparente equilibrio con el Despotismo Ilustrado y Luis XV. Cuando este equilibrio se rompe debido a las reticencias e inmovilismo de Luis XVI ante cualquier reforma, llegó en 1789 la Revolución Francesa. Una revolución política de la sociedad, complementaria de la científica.

¿Y en España? Los Ilustrados, los portadores de estas ideas, fueron una minoría culta formada por nobles, altos funcionarios, burgueses y clérigos. Sus principios y objetivos: espíritu crítico, fe en la razón, implantación de unas ciertas reformas sociales (moderadas en comparación con las planteadas en otros países), no tuvieron la difusión que consiguieron más allá de nuestras fronteras y la gran mayoría de la ciudadanía mantuvo los valores tradicionales. El porqué ocurrió así cae fuera de este Ensayo.

Acabamos de decir que la Ilustración apareció como un movimiento cultural paneuropeo, pero no fue ni homogéneo ni monolítico. Tomando a Francia como paradigma: sobre la base del empirismo inductivo británico y el racionalismo deductivo cartesiano, la filosofía francesa construye un edificio teórico en el que priman la razón, un nuevo concepto del trabajo intelectual y una absoluta confianza en los factores progreso y cultura, que deben llevar a la libertad, a la igualdad, a la felicidad y a la ilusión generacional, pensando siempre en el bienestar público. Esta confianza lleva a recuperar las semillas utópicas de los tres Renacimientos -antes citados- en los s. XVI-XVII (ejemplos serían Campanella y su Ciudad del Sol, Rabelais y su Telema, La Nueva Atlántida de Bacon...), una siembra que florecerá en los libros de viajes del s. XVIII y se manifestará en las ideas-fuerza del XIX. Es obvio que el surgimiento de semejante movimiento ideológico en el seno de las monarquías absolutas imperantes durante el siglo XVIII en Europa se encaminara hacia una confrontación política y social.

Durante algún tiempo el absolutismo intentó, tímidamente, absorber y poner en práctica algunas de las ideas representadas por la Ilustración: fue el Despotismo Ilustrado. Este coqueteo táctico del absolutismo con el reformismo ilustrado no duró mucho: 1789 y el Terror asustaron definitivamente a las monarquías europeas (ya alertadas por la Constitución Americana de 1776), que se apresuraron recuperar sus esquemas más reaccionarios. La evolución que sufrió el pensamiento ilustrado europeo hasta la revolución de 1789 transcurrió en tres etapas guiadas por la razón:

Una 1ª generación, fundamentalmente francesa, con Montesquieu y sus "Cartas Persas" (1721) al frente.

La 2ª generación, donde destacan los enciclopedistas, Montesquieu, Voltaire, Rousseau, la aparición del primer volumen de la Enciclopedia 1751 y la obra de Hume.

Y cierra la evolución ilustrada una 3ª generación, la generación pre-revolucionaria europea, con Kant, Hume y los enciclopedistas encabezándola. De ella y atraídos por el sutil hilo de la razón que la une a Newton, solo nos detendremos en Kant, un gigante intelectual que convierte los axiomas matemáticos en principios ontológicos. Kant desborda a Newton y sitúa la especulación metafísica en el ámbito apriorístico, anterior a la experiencia. De esta manera, la filosofía recae sobre el pensamiento humano y se desliga de la sustancialidad del mundo real como tal. Con él, queda formalmente establecida la gran división entre mente humana y mundo material.

No vamos a extendernos en el apartado de la política exterior, pues la fraccionada geopolítica del siglo exigiría un análisis detallado. Baste decir que viene condicionada por las luchas dinásticas entre monarcas absolutistas: es el caso de España con el paso de los Habsburgo a los Borbones o el de Austria, con el pulso que sostuvieron Federico II de Prusia y la emperatriz María Teresa.

Sin embargo, en la vertiente política interior de los distintos países sí observamos un factor político común: la aparición de plataformas pre-revolucionarias (en el caso francés) o moderadamente reformistas (caso inglés). En el caso español, los intentos de reforma en la época de Carlos III fueron frenados por la nobleza y el clero (motín de Esquilache, 1766), para más tarde desaparecer en el absolutismo fernandino. En España habría que esperar al siglo XIX para poder plantear cambios sustanciales.

La economía, al superar la crisis general del siglo anterior ofrece una perspectiva más definida, pues Holanda, Inglaterra y Francia desarrollan rápidamente su marina y sus colonias, dictando las reglas del comercio internacional. Durante la primera mitad del siglo siguen en vigor las doctrinas mercantilistas del XVII, con políticas económicas proteccionistas que subsidian las exportaciones e importaciones. El cambio comienza con la publicación de "La Riqueza de las Naciones" en 1776, obra en la que donde Adam Smith ataca frontalmente a los mercantilistas y sienta las bases para la economía clásica.

En clave interna, a mediados del siglo XVIII la economía europea era fundamentalmente rural: los terratenientes (bien fueran aristócratas, bien burgueses arribistas) tenían sus tierras cultivadas por aparceros, que pagaban con los bienes que producían. Partiendo de esta situación, Inglaterra fue pionera en iniciar la 1ª Revolución Industrial, para lo cual fue clave la aprobación por el Parlamento británico de una serie de leyes permitiendo a la aristocracia y alta burguesía adquirir los "terrenos comunales" de los que antes disfrutaba el campesinado. Estas leyes concentraron las tierras, que pudieron ser cultivadas con menor mano de obra, lo que dio lugar a un excedente laboral obligado a emigrar a las ciudades, excedente que preparó el futuro proletariado urbano inglés, soporte de la industrialización. Una industrialización que tuvo lugar en paralelo con una avalancha de inventos y nuevas tecnologías y, aunque la exportación masiva de estas tecnologías "made in Britain" al resto

de Europa no tendría lugar hasta 1830, bien entrado el siglo XIX, estas décadas de adelanto permitieron mantener un protagonismo inglés en las tecnologías industriales que duró hasta aprox. 1940, cuando comenzó la primera de las dos Revoluciones del s. XX, la Revolución Científico-Tecnológica (4º Ciclo de Kondratiev 1940-1985).

- Los Foros de Debate en el Siglo XVIII

Buscando en estos entornos socioeconómicos los foros de debate, encontramos una tendencia a fundar nuevas Academias en el transcurso de todo el s. XVIII. Mantienen similares características a las aparecidas en el siglo precedente excepto que, en general, son centros culturales especializados en ramas muy concretas del saber científico o quehacer artístico. Ahora bien, según países, algunas van integrando en su actividad el debate social, religioso o político de actualidad; en España no hemos encontrado ninguna que debatiera estos temas de manera explícita y entre las académicas destacamos la "Real Academia Española" (1717), la "Real Academia de la Historia" (1738), la "Real Academia de Bellas Artes de San Fernando" (1744) y la "Real Academia Médica Matritense". De entre las academias más generalistas, literarias, se hizo famosa la "Academia del Trípode" (1738), sevillana.

Si saltamos a Francia, la "Académie Française" (fundada 1635) recuperó en este siglo XVIII una antigua costumbre medieval: los debates/concurso poético-literarios, públicos y abiertos. De inmediato comienzan con las críticas al Antiguo Régimen. Se hablaba y debatía sobre cualquier tema: la música (Couperin, Rameau), filosofía (el popular Descartes), la educación femenina, la justicia en Francia... estos concursos no estaban limitados a la nobleza o a la alta burguesía (clérigos, juristas, médicos) y en ellos podían participar las clases populares, hombres y mujeres. Se llegaron a otorgar 2300 premios, de los cuales unos 59 fueron ganados por mujeres (poesía en la mayoría de los casos).

En Inglaterra la "Royal Society" (1660) jugó un papel importantísimo en la vida científica del siglo XVIII como un núcleo de intercambio: un "clearing" de comunicaciones científicas, en el que los debates y discusiones se ceñían exclusivamente a temas académicos, sin apenas componentes sociopolíticos. De entre las muchas academias que se fundaron en el Reino Unido durante este siglo destaca la "Royal Academy" (1768) en el terreno artístico.

Volviendo a los foros en España, mencionemos a las "Sociedades Económicas de Amigos del País". Fueron creadas en el marco de las ideas de la Ilustración por los sectores culturalmente más dinámicos de la sociedad española (desde miembros aislados de la nobleza hasta comerciantes y artesanos), con el fin de promover la economía, impulsando la agricultura, el comercio y la industria. La primera en constituirse fue la "Sociedad Bascongada de Amigos del País" (1765), seguida diez años más tarde por la "Real Sociedad Económica de Madrid"; a finales del siglo ya había 63 sociedades.

Las Tertulias españolas, cada vez más politizadas, continúan en este siglo XVIII y fue célebre a pesar de su corta existencia la madrileña "Fonda de San Sebastián", fundada por Moratín. Cobran alguna importancia las Tertulias de Rebotica [19].

No olvidemos a los Cafés, aunque en este siglo y según países es muy desigual su importancia. Tan sólo en Francia merecerán nuestra atención: alrededor de 1720 encontramos 400 cafés de todo tipo en París: desde prostíbulos encubiertos hasta auténticos centros de comunicación, conspiración e interacción social. Como ejemplo, en el ya citado Café Procope, Diderot y d'Alembert decidieron crear la Enciclopedia en 1751.

Los siguientes foros presenciales que encontramos son las Sociedades de Debate [20]: un fenómeno típicamente inglés aunque aparecieron en diversos países europeos.

Tuvieron su origen en Londres, alrededor de 1780, en los "Pubs" (muchos de los cuales fueron antes Cafés), centros de reunión donde grupos de hombres discutían sobre multitud de temas. No tardaron en abrir la admisión y hacerse de pago. Entraban quienes podían pagar y entonces las mujeres -pagando- tuvieron libre acceso; se podía hablar ampliamente de casi todo pero, eso sí, casi nunca se vertían críticas directas al sistema o al gobierno. De facto y más o menos pasivamente, los partícipes apoyaban el statu quo reinante. La religión y la política era objeto del debate abstracto pero como instituciones permanecían intocables, en línea de lo que hemos apuntado anteriormente. La discusión de las ideas ilustradas no levantó en Inglaterra grandes pasiones, pues sospechaban que los pensadores continentales no eran sino peligrosos idealistas revolucionarios y supieron mantener los debates en el plano teórico-intelectual, sin gran proyección práctica en el campo sociopolítico.

Por último, nos faltan los Salones para cerrar el repaso a los foros presenciales del XVIII. Ya vimos la época dorada de este fenómeno social, típicamente francés, que fue el siglo XVII, aunque se encuentran también en otros países europeos, Tuvieron un relativo auge cuantitativo en el siglo XVIII, pero perdiendo su preeminencia como centros elitistas de interlocución social, en favor de foros más amplios y populares: en Francia los Cafés tomaron la delantera.

IX. El siglo XIX

Con el siglo XIX dejamos la Edad Moderna y comenzamos la Edad Contemporánea. Alfred Fouillée [21] expuso la teoría de que ciertas ideas llevan en sí mismas la necesidad de su realización: las ideas-fuerza (“ideas-madre” las llamaba Angel Ganivet) Es la dinámica de las ideas imponiéndose en la práctica, una de las concepciones que mejor contextualizan el siglo XIX (y gran parte del s. XX).

Sin embargo el desarrollo de las ideas-fuerza toma dos caminos bien diferenciados: el social y el científico-técnico. Si se convierten en ideas directrices comunes a un grupo social, se traducen – siempre con un fuerte contenido utópico- en ideologías aplicadas a la praxis política, con lo que la idea-fuerza adquiere la capacidad de realizarse en la sociedad. En el técnico, las ideas-fuerza son también los prolegómenos de la dependencia intelectual de este siglo al desarrollo de la industria. Con elegancia, digamos que reflejan la necesidad intelectual de la praxis ya sea en uno u otro terreno. En ambos casos se mantiene la tesis de que filosofar es importante en cuanto lleva a la acción, cuando esté en conexión real con los hechos y ayude a crearlos o modificarlos. Acto seguido comienza a establecerse como principio social derivado que el bienestar económico es la medida de la felicidad. Más tarde, en el siglo XX, se ampliaría el concepto al de bienestar social, incorporando factores tales como la salud, el ocio, etc.

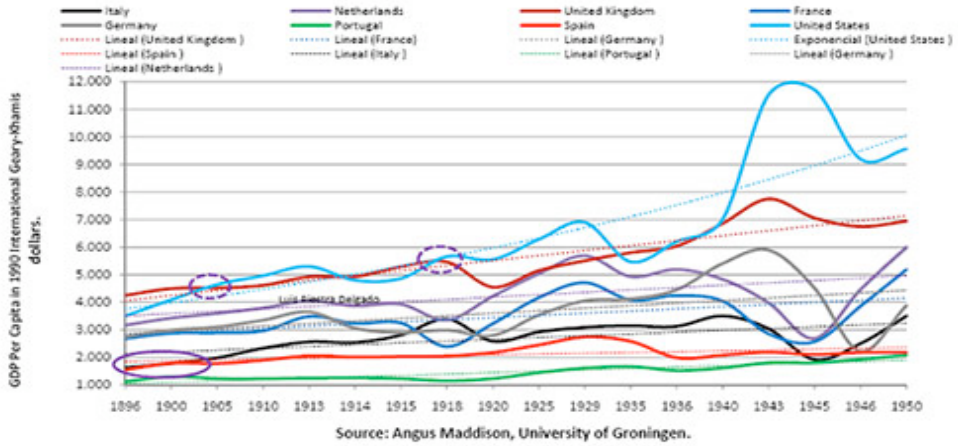
La política exterior, estuvo definida por el hundimiento de tres imperios: el español, el portugués y el Sacro Imperio Romano, junto con la ascensión de los imperios británico y alemán. Con ellos también nace un imperialismo de nuevo cuño, muy influenciado por los nuevos modelos económicos (liberalismo, libre mercado, etc.), imperialismo que seguirá siendo hasta finales del siglo (aprox. 1870) un instrumento de protección del comercio exterior, cada vez más centrado en las colonias.

En la política interior europea, el ideario ilustrado, las ideas-fuerza que en el siglo anterior dieron lugar a la Revolución Francesa, sedimentan en la burguesía europea (matizadas por la desilusión a que dio lugar a la restauración monárquica francesa y la inmovilidad institucional centroeuropea) mediante diversos movimientos ideológicos, todos ellos guiados por las ideas-fuerza, por la intención de ponerlos en práctica: nihilismo, marxismo, liberalismo...

En cada país, según los condicionantes sociales, unos cuajan más que otros, lo que se traduce en intentar poner en marcha modelos prácticos muy distintos entre sí, aunque todos bebieran en las mismas fuentes. El modelo económico del XIX fue la 2ª Revolución Industrial, (3 er Ciclo de Kondratiev), sin duda un punto de inflexión en la historia de la Humanidad, pues entre 1820-2001 el ingreso per cápita de Europa occidental aumentó un factor $\times 10$ y la población en un factor $\times 6$.

En otras palabras los niveles de vida, el bienestar de la población, se incrementaron como nunca antes. Y esto tomando en cuenta las grandes guerras que tuvieron lugar en ambos siglos consecutivos (ver Cuadro I).

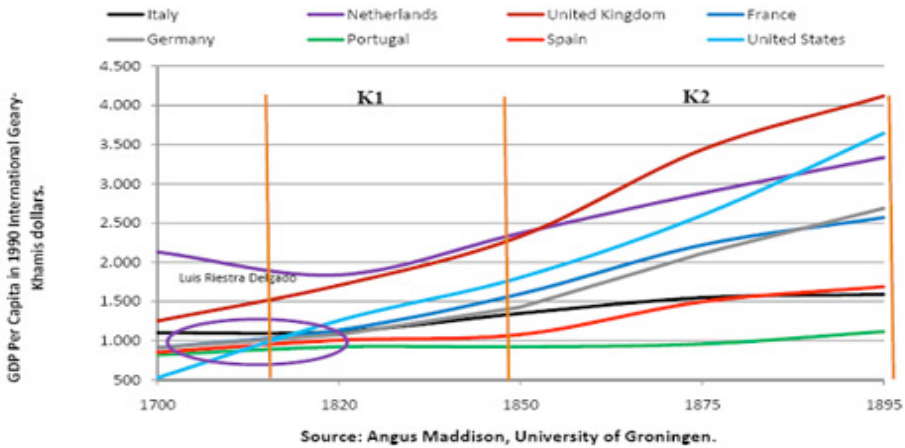
Mass Production and Industrial Global Wars.



Cuadro I: “Mass Production and Industrial Global Wars”

Mirando hacia atrás, hacia el siglo XVIII ya vimos como, en su segunda mitad, comenzó el proceso de mecanización en Inglaterra con la 1ª Revolución Industrial que, añadida a la mejora de las comunicaciones e infraestructura en general (ver Cuadro II)

From The Enlightenment to Industrial Societies.



Cuadro II: “From the Enlightenment to Industrial Societies”

Se continuará en la 2ª Revolución Industrial del XIX. La acumulación de inventiva tecnológica –tuvo su importancia el hecho de que la ciencia en Inglaterra se convirtiera rápidamente en profesión- dio lugar, entre otros muchos descubrimientos, al motor de combustión interna, la generación de energía eléctrica o la producción masiva de acero para los ferrocarriles. En la Europa continental ambas revoluciones comenzaron algo más tarde, con los gobiernos alemán, belga y ruso como pioneros y, en sus comienzos, hambrientos consumidores de las tecnologías inglesas.

- Los Foros de Debate en el Siglo XIX

Hablemos ahora de los foros de debate que surgieron en este siglo y centraremos casi todos nuestros comentarios en España, puesto que los países vecinos ya no ofrecen modelos originales en el s. XIX, limitándose los foros europeos supervivientes del siglo anterior a adquirir una mayor solidez institucional, profesionalizándose cada vez más los académicos. Comencemos por las Academias. Las nacidas en este siglo se fueron alejando de las Academias ilustradas propias del siglo XVIII. Algunas abarcan ahora un mayor número de temas y de manera más generalista, abriendo sus puertas a políticos, diputados y financieros; un buen ejemplo puede ser en España la "Real Academia de Ciencias Morales y Políticas" (1857). Mientras, las Tertulias van perdiendo su carácter literario y se consolidan como núcleos de deliberación y confrontación de ideas sociales y políticas en el ámbito de la clase media. Sin perder su carácter informal, los tertulianos se reúnen periódicamente en Cafés muy escogidos (en Madrid, el "Parnasillo", el "Lorenzini" y "La Fontana de Oro", son buenos ejemplos), que se van aproximando al modelo francés del siglo anterior.

Junto con las Tertulias y a menudo compartiendo los mismos cafés como lugares de reunión, las Sociedades Secretas y la Sociedades Patrióticas florecieron durante el Trienio Constitucional. De entre las Secretas destacó la llamada "Los Comuneros", con origen en una escisión masónica; de las Patrióticas encontramos 270

distribuidas por toda España. Por esta época surgen en Alemania (Leipzig, Braunschweig), al calor de la Revolución de 1848, las primeras Tertulias dignas de tal nombre, las *Stammtische*, que se mantienen hasta comienzos del s. XX ("*Die Brille*", Berlín, 1901).

En el s. XIX surgen los Casinos y Ateneos sobre modelos heredados de la Italia del s. XVIII, con estatutos que buscaban amalgamar a la vieja nobleza con la alta burguesía; en ellos se ataban relaciones sociales y se hablaba solapadamente de política, consolidándose como vías de acceso a cargos públicos, como lugares de selección y filtro para que la burguesía pudiera entablar relaciones sociales, instruirse mediante el debate en la acción política y así alcanzar nuevas cotas de poder público. El primer Casino decimonónico de España fue el de Madrid, fundado en 1836.

Los primeros Ateneos españoles toman como modelo el *Athenée de les Arts* (París, 1792) y surgen tras un desmembramiento de las Sociedades Económicas de Amigos del País. El primero de estos Ateneos hijos de la Ilustración fue el Ateneo de Madrid (1835), heredero del Ateneo Español (1820) que había desaparecido en 1823 con el absolutismo fernandino. Otros adelantados del movimiento ateneísta fueron el Ateneu Catalá (1860) (futuro Ateneo Barcelonés), el Ateneo Balear (1862) y el Ateneo Mercantil valenciano. A partir de la Restauración (1875) los Ateneos se extenderán por toda España con un denominador común, el liberalismo. Se fomenta la libre discusión de las ideas, teñidas de un cierto carácter romántico en su exaltación de la libertad. Por la importancia que tuvo el debate conversacional y generalista, estos Ateneos están más cercanos a los Clubs de Debate ingleses que a las Academias.

Y por último tenemos los Cafés, que irán perdiendo su función integradora de debate e intermediación social a lo largo del siglo; tan sólo algunos conservaron su antigua fama debido a reuniones específicas tipo Tertulia.

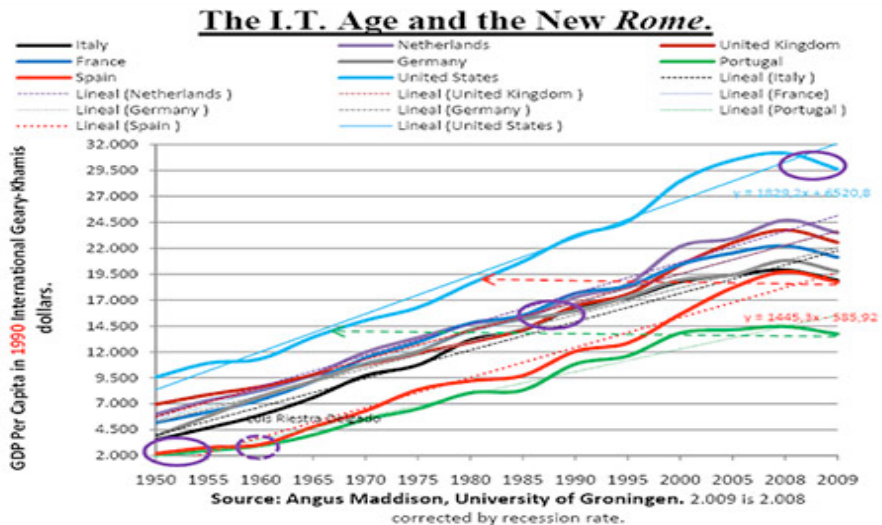
En este repaso de los foros de debate en el XIX es de destacar cómo se van distanciando cada vez más los foros académicos-profesionales de los generalistas.

X. El siglo XX

Un factor común a todas las variables del siglo fue el cambio, ya que el cambio cualitativo y cuantitativo que experimentó el mundo en esta etapa histórica ha sido el mayor en la Historia de la Humanidad. Detallarlo mínimamente cae fuera de este Ensayo, pero voy a intentar resumirlo en cinco elementos clave:

1. Para un gran número de estudiosos, la historia del siglo XX ha sido básicamente historia técnico-económica: la economía fue lugar de encuentro para todo tipo de cambios y sucesos; los avances técnicos de las dos Revoluciones científicas acaecidas durante el siglo dieron un impulso como jamás se había visto a muchos cambios en otros terrenos, los sociales. Las ideas-fuerza y con ellas los trasfondos utópicos e ideológicos se ven marginados.

2. En la segunda mitad del siglo XX que nos ocupa, la prosperidad material de la Humanidad creció como nunca antes (ver Cuadro III).



Cuadro III: "The I.T. Age and the New Rome"

Las clases medias de los países industrializados, disfrutaron de un bienestar material muy superior al que se hubieran podido imaginar los escritores utópicos del siglo XVII antes citados

3. Debido a los avances tecnológicos, hubo un incremento de productividad y mejora de los procesos organizativos pero siempre conjuntado con fracturación social y protestas, una combinación en la que se gestaron las tiranías, dictaduras y grandes guerras del siglo, cuantitativamente mucho más brutales que en cualquier siglo anterior. Para muchos, estas contiendas fueron motivadas por factores de descontento económico que se expresaron en ideologías de trasfondo económico.

4. Aumentaron rápidamente las diferencias económicas entre regiones y entre Estados. Examinándolos uno por uno llegamos a la conclusión de que la riqueza material estuvo distribuida de manera tan desigual como nunca antes en la economía mundial.

5. Y por último las políticas económicas: en general, la gestión de sus respectivas economías por los gobiernos, fue claramente ineficiente, casi siempre superada por la velocidad de los cambios sociales y de los mercados.

Bajo estos cinco puntos, subyace otra variable fundamental si queremos entender lo ocurrido en este siglo: la velocidad a la que ocurrieron los cambios. Nunca en la historia de la humanidad, ni siquiera las revoluciones burguesas de los siglos XVIII y XIX o el factor tecnología durante la 2ª Revolución Industrial, se impulsaron tan rápidamente los cambios sociales. Debido a todo lo anterior, muchos análisis tienden a relativizar el factor sociológico (y por descontado, el ideológico) para limitarse a medir los factores tecnológicos motores de los cambios, traduciéndolo todo a términos puramente economicistas.

Por razones de tiempo, voy a unir directamente los horizontes del s. XX con el XXI antes de hablarles de los foros de debate en nuestros días.

XI. El siglo XXI

Conservando la perspectiva un tanto reductora y tecnocrática que hemos utilizado para el s. XX, podemos decir que los comienzos del s.XXI en que nos encontramos siguen parecidas pautas, bien que apuntando algunos cambios significativos. En el escenario geopolítico se hace menos acusada la división entre superpotencias, mientras la globalización económica está imponiendo nuevos esquemas de equilibrio mundial. Es en este siglo cuando comenzamos a acusar las consecuencias prácticas a gran escala del proceso acumulativo abarcado por el Vº ciclo de Kondratiev: es la Revolución Científica de la Informática + Telecomunicaciones + Biotecnología (1985-2015).

Dentro del Vº Ciclo se mantiene el desequilibrio mundial en el reparto de la riqueza, que en estos comienzos del siglo se está extendiendo desde el así llamado 3er mundo y, de manera cada vez más acusada, caracterizado como desequilibrio regional, a los países y regiones del primer mundo. En Europa, desechado el modelo comunista, el salto del capitalismo renano al capitalismo financiero choca con las experiencias socialdemócratas vividas en el s. XX y está dando lugar a grandes desequilibrios regionales Norte-Sur, con profundos cambios sociales todavía por venir. El VIº ciclo de Kondratiev (2015 - 2035) con las tecnologías cuánticas, inicios industriales de la fusión nuclear y diseño genético a no muchos años vista, no parece mal telón de fondo para este futuro inmediato.

XII. Los Foros de Debate modernos y sus tres escenarios

Desde el s. XIX la estructura ilustrada de los foros de debate presenciales, confrontada con un saber científico que parecía exigir cada vez más una preparación mono-disciplinar de escasas ramificaciones humanistas, se ha ido escindiendo en dos modelos: los académico-profesionales siempre refugiados en la especialización y aquéllos que todavía conservan una vocación de intermediación y cambio sociales. Esta escisión, que en mayor o menor grado siempre ha estado presente desde el s. XVIII, se ahonda al buscar en los s. XX- XXI este tipo de foros en la arena del debate social.

De lo que no cabe duda es que los cambios tecnológicos del s. XX han supuesto otra revolución en el terreno del pensamiento. En el terreno de la reflexión teórica, la separación que la razón impuso a partir del siglo XVII entre ciencia y filosofía, entre la praxis y el pensar, vuelve a difuminarse debido a la presión que el corpus del pensamiento científico llevado a la experiencia está ejerciendo sobre el corpus filosófico. Ejemplos tenemos muchos: las nuevas teorías cosmogónicas y cosmológicas sistemáticamente avaladas por experimentos están forzando a un nuevo cruce de ideas entre Física y Filosofía. Igual ocurre, p. ej., con la mecánica cuántica y su concepción probabilística del todo. Volvemos a necesitar del conocimiento multidisciplinar. Parece, eso sí, que multidisciplinar siempre dentro del academicismo profesionalizado.

Y en cuanto a fenómenos culturales como ocio, consumo, política, etc., etc., desde percepciones no necesariamente académicas, ¿dónde están sus foros de debate presenciales?

Algunos –pocos- los seguimos encontrando ajustándose a los modelos clásicos, p. ej. en Ateneos o Casinos, pero en general aparecen como núcleos asociativos legalmente constituidos con una miríada de objetivos, desde el ocio compartido hasta ONG's, que

abarcan tanto el debate teórico como la mera práctica. He hablado de los foros presenciales, pero ¿qué hay de los foros virtuales?

Hablar de los foros no-presenciales impone hablar de Internet, pues van quedando pocos de ellos que sigan estando soportados únicamente por las plataformas clásicas de información (prensa, radio...) y que no hayan sido fagocitados por la comunicación en tiempo real que permite la Red. Destacaré que la dinámica de Internet fuerza a que sus usuarios se sumerjan en un presente continuo un tanto irreflexivo, en el que se pierden historicidad y experiencia generacional. A efectos de un proceso creativo, no estoy nada seguro de que la Red facilite la creación deductiva como motor de grandes cambios en los paradigmas.

Es más, hablar de la dinámica que transcurre en la Red es, ante todo, hablar de procesos acumulativos, de posible cambio por acumulación, más que por creación. Hemos visto recientemente como la Red actúa en conflictos internacionales, organizando, difundiendo y recaudando, pero no creando nuevos paradigmas alternativos. En este sentido, Internet no es ni parece que vaya a ser a corto plazo una tecnología de la liberación en sentido ideológico. Otro ejemplo válido lo tenemos en los proyectos de "crowd-funding" que aparecen en la Red, pero siempre en el "mainstream" de la demanda tecnológica al por menor.

Hemos cumplido con gran parte de nuestro programa metodológico, rastreando y descubriendo los fenómenos asociativos que hemos dado en llamar foros de debate a lo largo de un periodo de cuatro siglos. Una vez hallados, los hemos intentado encuadrar en sus respectivos marcos socioeconómicos. ¿Qué pautas o patrones comunes podemos extraer? Siguiendo con nuestro plan de trabajo vamos a ver sus rasgos comunes y a agruparlos según los tres escenarios que exigíamos:

- Cultural-ideológicos

En los dos últimos siglos que nos ocupan han estado omnipresentes -y para algunos han sido protagonistas- las ideologías. Sus generadores (como ya hemos comentado) han sido las ideas que se crean en la mente humana y tratan de imponerse como realidad: las ideas-fuerza. En la historia moderna y contemporánea ideas como la libertad o la igualdad han seguido acompañando por derecho propio a la cosmovisión cientifista europea. Estas ideas parecen seguir, como directrices sociales, unos ciclos bastante contrastados con la praxis sociopolítica. A saber:

-Si aparecen ideas-fuerza se impondrá la ilusión, acompañadas por todo tipo de debates durante los períodos de transición o incertidumbre institucionales.

-Si aparecen, como consecuencia, cualesquiera movimientos sociales reflejados en la acción (por ejemplo, la implantación de modelos constitucionales, unas elecciones más o menos democráticas que generen regímenes autoritarios, etc.) estas acciones siguen estando acompañadas por los foros de debate. La ilusión se va realizando, o por lo menos eso parece.

-Y dependiendo del régimen político que vaya a tener lugar después, habremos de volver -tarde o temprano, parece decirnos la Historia- a alguna de las alternativas de los puntos anteriores, reapareciendo el binomio ilusión -desilusión.

- Políticos

Como consecuencia del apartado anterior, adoptemos tres tipologías muy genéricas: totalitarismos, transiciones y democracias.

Totalitarismos: durante su período de implantación y consolidación no permiten la aparición de fenómenos asociativos democráticos en la esfera pública. Pero ya establecidos, en su madurez, algunos de ellos pueden ser tolerados: sean partidos, sindicatos satélites o también Academias, Tertulias y Casinos, siempre que estos foros de debate que se limiten al debate científico

o estético-filosófico, sin incursiones en el terreno de posibles cambios sociales o políticos. En sus etapas de declive, los totalitarismos pueden asumir una cierta cooptación política (recordemos el Despotismo Ilustrado), pero con ella aumentarán los foros de debate clásicos presenciales como válvula de escape a las crecientes aspiraciones democráticas. Es en esta etapa cuando hemos visto que aparecen públicamente las ideas-fuerza, y con ellas, su carga utópica y el binomio ilusión-desilusión.

Transiciones: es en los períodos transitorios entre el totalitarismo y la democracia cuando aparecen en mayor número los foros. Las tensiones sociales, la debilidad institucional y la necesidad de cambios sociales dan lugar al debate, a una demanda de la ciudadanía en favor de fenómenos asociativos de intermediación que generen la acción política y la acompañen en su devenir institucional. Crece una ilusión por las ideas-fuerza, por el futuro y aumenta la desilusión crítica con el pasado.

Democracias: en los países occidentales, las revoluciones burguesas han servido para formalizar definitivamente unos modelos de representatividad democrática a través de los partidos políticos complementados por los sindicatos. Por su actividad y estructura organizativa se supone que estos dos canales reproducirán y transmitirán la mayor parte de los debates y aspiraciones sociales de los ciudadanos. Con ello, en la madurez democrática, con instituciones públicas estables, el número de foros tiende a estabilizarse o a disminuir. Se difumina el binomio ilusión-desilusión y el ejercicio democrático se suele tornar pasivo, contentándose en el mejor de los casos con satisfacer el derecho/deber del voto electoral.

- Económicos

En una primera aproximación, lo más cómodo es echar mano de las variables comúnmente utilizadas para establecer las condiciones y calidad de vida: PIB, consumos, tasa de ahorro, nivel

familiar de endeudamiento, etc. Pues bien, parece claro que si el nivel de bienestar es lo suficientemente elevado, los foros de debate estables apenas si aparecen con una gran proyección social a medio plazo y, de hacerlo, se mantienen normalmente atareados en deliberaciones estéticas o científicas de todo tipo, que profesionalmente pueden ser valiosas pero que socialmente se quedan en más o menos contemplativas. En este caso, puede ser válida la afirmación de que, desde la estricta profesionalidad, se tiende a debatir sobre los cambios que a ésta atañen. Poco más.

Vamos a intentar aplicar las conclusiones obtenidas en los párrafos anteriores al Estado español en su situación actual.

XIII. El Estado español en los tres escenarios

En términos generales, el panorama del Estado se ajusta bastante bien a los escenarios que hemos comentado antes: tenemos una Constitución que avala un nivel medio-alto de maduración democrática; unas instituciones públicas definidas, aunque fragmentadas y unos partidos políticos bien establecidos y con importante apoyo presupuestario estatal.

Pero en estos momentos los dos tsunamis económicos que nos afectan, el financiero, el inmobiliario y un tercero por venir (la deuda pública), sumados a la fragilidad de unos mercados (p. ej., el laboral) y estructuras (p. ej., la territorial) necesitadas de cambios, han dado lugar a situaciones de corrupción e ineficacia políticas que han dañado muy seriamente la imagen institucional y partidista ante el imaginario colectivo. La percepción ciudadana (sondeos en mano y primeras manifestaciones masivas anti-sistema en las calles) va siendo más negativa en cuanto al desempeño de la función pública por parte de las Administraciones de ello encargadas, de la mayoría de líderes políticos y de la tarea tanto representativa como ejecutiva de los partidos. En línea con lo anterior, durante las últimas legislaturas, la acción política democrática del ciudadano medio se ha auto-limitado a un ejercicio de democracia pasiva, reflejada casi exclusivamente en depositar el voto.

En otras palabras, si nos atenemos a lo visto en épocas históricas anteriores, pasada la ilusión democrática que generó la Transición y tras un periodo de indiferencia, estamos entrando en una época de desilusión con el modelo social vigente, en una época que parece pedir ideas-fuerza y, con ellas, recuperar la ilusión. Y no parece -por ahora- que vaya a surgir ninguna idea fuerza, ningún germen ideológico capaz de corregir una situación que sigue estando en manos de los partidos políticos.

Ahora y a tenor de los datos económicos, nos encontramos inmersos en un periodo indeterminado de pobreza relativa sostenible que está afectando negativamente los componentes del bienestar social. Si mantenemos las conclusiones obtenidas de nuestro repaso a cuatro siglos, hemos de decir que en nuestros días, si bien hay desilusión, no ha aparecido todavía una idea-fuerza ilusionante y, como consecuencia, una ideología correctiva.

No puedo plantear aquí un repaso a todos los factores de las crisis que nos afectan, pero no parece exagerado afirmar que el consenso social peligra, sin que una mayoría de la población perciba alternativas claras y aceptables al modelo de sociedad de consumo precario actual.

Además, como ocurre siempre en las épocas de crisis, éstas vienen acompañadas por la confusión: el debate se entremezcla y se hace difícil su concreción en nuevos modelos. Se empieza a hablar de economía y termina uno hablando de política, de religión o de cualquier otro tema más o menos relacionado. Al mezclarse todo, el debate se vuelve aparentemente interdisciplinar e incluso humanista en un sentido superficial, un tanto wikipédico, pero siempre será poco satisfactorio si no se teoriza, organiza, transvasa y realiza en la práctica de las ideas, en la interacción social.

Acogiéndonos a nuestra herencia ilustrada el debate se ha de transformar en ideas-fuerza, de lo contrario resultará estéril. Evitarlo, generando ideas y transmitiéndolas, estuvo hasta no hace mucho en manos de la esfera pública, de los foros de debate.

XIV. También los Foros de Debate

En la situación actual del Estado no parece que vaya a cambiar el papel que desempeñan los foros de debate académico-profesionales de corte clásico (básicamente representado por las Academias y en menor medida por los Ateneos). Indudablemente utilizarán las nuevas plataformas tecnológicas para una mayor difusión de sus actividades y obtención de financiación (sobre todo en los Ateneos, más generalistas y multiculturales), pero no verán alterarse en mucho sus objetivos estatutarios más allá de incidir, cada vez más, en los temas y análisis multidisciplinares, generalistas y en una posible colaboración divulgativa con centros culturales de acceso público (museos, planetarios, etc...).

Los foros presenciales de debate social, político y generalista presentan una situación distinta; en general, la actividad de los más exitosos se ha ido institucionalizando a la sombra económica de todo tipo de organizaciones que aspiran a tener -gracias a ellas- un pie en la sociedad civil: prensa, fundaciones, partidos. Los menos conocidos se encuentran en Asociaciones de todo tipo (de las que hay registradas unas 120.000 en el Ministerio del Interior...), hasta hace poco con un alcance social muy limitado.

Esta limitación ya no existe: el desarrollo de la Red ha alterado radicalmente su alcance, y capacidad de influencia. También ha puesto en duda la necesidad de la interlocución en un entorno físico como lugar de reunión. La Red genera información cruzada, la multiplica y la disemina atravesando muy distintos niveles de bienestar, algo útil para la dinámica de un cambio siempre y cuando ya existan un caldo de cultivo y unas ideas fuerza que soporten unas ideologías y unas políticas de acción.

Concretamente, gracias a la Red, se ofrece el anonimato despersonalizado y la posibilidad de intervenir "públicamente", de manera auto-filtrada pero mediática, algo muy lejos de la idea

original de cómo debía ser el debate público clásico, presencial y personalmente comprometido. En mi opinión, hoy por hoy, la Red no sustituye como matriz de creación social, como incubadora de ideas-fuerza, a los modelos clásicos de debate presencial que he intentado analizar. Que puede y debe ser utilizada como herramienta, es obvio. Que llegue a desplazar en Europa a los foros presenciales es más que dudoso mientras persistan los grandes desequilibrios sociales. Más dudoso aún en períodos de pobreza relativa sostenible. Y creo que por ese camino vamos si no surgen nuevas ideas.

XV. El final y un comienzo esperanzador

Como anticipé en la Introducción de este Ensayo, la respuesta a la consulta de mi amigo fue rotundamente afirmativa. Le expliqué el papel que en mi opinión su Foro podía desempeñar como incubadora para el debate de ideas-fuerza y su prolongación ideológica en la práctica. También recomendé que, desde los comienzos, se apoyara en algunas de las plataformas virales de la Red, pero como simple instrumento de difusión. Aceptó ambas recomendaciones. Y así ha visto la luz un nuevo foro de debate presencial en la que antaño fuera próspera ciudad levantina.

Sras. y Sres., gracias por su atención.

Bibliografía:

- [1] J. Habermas, "Historia y crítica de la razón pública", G. Gili, Barcelona 1981. La edición alemana de 1990, Suhrkamp, contiene un largo y muy interesante prólogo.
- [2] Habermas recoge ideas de Hannah Arendt expuestas en el Cap. II ("La esfera pública y la esfera privada") de su libro "La condición humana", Barcelona, Paidós, 1993. (Edición original: "The Human Condition". Chicago: The University of Chicago Press, 1958).
La bibliografía a la que ha dado -y sigue dando- lugar la obra de Habermas es amplísima y solo destacaremos algunas aportaciones ya clásicas:
- [3] Fraser, N.: "Rethinking the public sphere. A contribution..." Cambridge Mass.: MIT Press, 1992
- [4] Hauser, G.: "Vernacular Voices: The Rethoric of Publics and Public Spheres", Columbia: University of South Carolina, 1999.
- [5] Hardt, M.; Negri, A.: "Commonwealth", Cambridge Mass.: Belknap Press of Harvard University Press.
- [6] Cellarius, Ch. Cellarius: "Historia Universalis breviter ac perspicue...", Jena, 1702.
- [7] C. Truesdell: "Ensayos de Historia de la Mecánica", Tecnos, Madrid, 1975.
- [8] Smihula, D.: "Long waves of technological innovations", Institute of Political Science, Bratislava, 2011.
- [9] Korotayev, A. "Spectral Analysis of World GDP Dynamic... in Global Economic Development and the "008/9 Economical Crisis". Structure and dynamics, 2010, Vol IV.
- [10] Maddison, A.: "The World Economy: A Millennial Perspective", OECD, Paris, 2001.
- [11] Maddison, A.: "La Economía de Occidente y la del resto del mundo en el último milenio". Universidad Carlos III, Madrid, noviembre 2004.

- [12] Althoff, G., Herausgeber: "Formen und Funktionen öffentlicher Kommunikation im Mittelalter", Jan Thorbecke V., Stuttgart, 2001.
- [13] Publius Aelius Aristides: "The Roman Oration",
<http://coursesa.matrix.msu.edu/~fisher/hst205/readings/RomanOration.html>
 No he encontrado una buena referencia en castellano.
- [14] Fagan, B. M.: "La pequeña Edad del Hielo", editado por Gedisa, Barcelona (la edición inglesa es del 2001); un manual divulgativo escrito sin orden ni concierto, además de caer a menudo en lo anecdótico. Una breve y correcta referencia se encuentra en:
http://www2.sunysuffolk.edu/mandias/ia/little_ice_age.html
 Y como introducción más académica, no traducida al castellano:
- [15] Behringer, W.: "A Cultural History of Climate" (Chapters 3 & 4). Polity Press, 2009. (Edición original: "Kulturgeschichte des Klimas", C. H. Brck V., München 2007.
- [16] de la Vega, Joseph: "Confusión de Confusiones. Diálogos curiosos...", Amsterdam, 1688. Libro de la época, curioso donde los haya, en el se explica el funcionamiento de la Bolsa, entre otros varios instrumentos financieros aparecidos en el XVII.
- [17] Ashley Smith, J. W.: "The Birth of Modern Education: The contribution of the Dissenting Academies, 1660-1800". Independent Press, 1954. Es la referencia clásica.
- [18] Cowan, B. W.: "The Social Life of Coffee: The Emergence of the British Coffeehouse". New Haven, Yale University Press, 2001.
- [19] Urreiztieta, J. L.: "Las Tertulias de Rebotica en España: Siglos XVIII - XX". E. Alonso, Madrid, 1985.
- [20] Andrew, D. T.: "London Debating Societies", London Record Society, 1994.
- [21] Fouillée, A. : "La psychologie des Idées-force", facsímil de Nabu Press. (Edición original: París, Félix Alcan, 1893).

DISCURSO DE CONTESTACIÓN
POR LA ACADÉMICA DE NÚMERO

Excma. Sra. Dra. Ana María Gil Lafuente



Excel·lentíssim Senyor President,
Excel·lentíssims i Il·lustríssims
Senyores i Senyors Acadèmics.
Senyores i Senyors,

Permetin que les meves primeres paraules siguin de profund agraïment al nostre president, Doctor Alfredo Rocafort, en haver-me atorgat el privilegi de llegir el discurs de resposta del nou acadèmic, el Doctor Enrique Tierno Pérez-Relaño. El discurs que acabem de sentir en un breu, brevíssim espai de temps representa l'essència d'una llarga trajectòria dedicada, per una banda, a la recerca universitària i, per altra, al servei a la societat en la que vivim mitjançant la participació en diferents organismes nacionals i internacionals. La sessió d'avui s'erigeix com un acte de reconeixament als mèrits duts a terme fins ara pel nou acadèmic, però també representa el principi d'una etapa en la qual ha de recollir el testimoni dels qui ens ha precedit en la tasca de col·laborar i enaltir el prestigi de la nostra Reial Institució.

La trayectoria académica de D. Enrique tierno Pérez-Relaño tiene sus inicios en el Colegio Alemán de Madrid. Cursa estudios de Matemáticas y Física teórica en las Universidades de Princeton (EEUU), Madrid y Essex (GB), obteniendo el grado de Licenciatura y posteriormente el Master of Science (M. Sc.).

En 1976 se doctora 'summa cum laude' (Dr. rer. nat.) en Física atómica experimental por la Justus-Liebig-Universität (Giessen, RFA) obteniendo el premio extraordinario de Doctorado.

Compagina la actividad docente en esta misma universidad (impartiendo cursos de Doctorado) con la investigación en el ámbito de los gases radioactivos para la *Deutsche Forschungsgesellschaft* (organismo estatal alemán dedicado a la investigación científica). Sus trabajos están publicados en dos de las revistas más prestigiosas en el campo de la Física: "*Physical Review Letters*" y "*Annalen der Physik*".

Completa en la RFA su formación humanista con estudios de Macroeconomía Internacional (Movimiento internacional de capitales) y Sociología (Teoría de Sistemas).

A su regreso a España, en 1977, deja de ejercer como investigador y, dando un giro radical a su vida, se incorpora a PETRONOR (Petróleos del Norte) como responsable de Investigación Operativa. Un año más tarde, siendo Jefe de Estudios y Adjunto a la Presidencia, dirige las negociaciones para la entrada de Petróleos Mexicanos en CAMPSA y PETRONOR.

En 1983 accede, como Director de Instituciones Internacionales, al Banco Exterior de España, lo que compagina con su actividad como Profesor en la UNED, dirigiendo un doctorado 'cum laude' sobre modelos cosmológicos, tema hasta entonces inédito en esta Universidad.

Diseña el modelo financiero para conseguir financiación sub-LIBOR en USD mediante 'swaps' en monedas asiáticas. El Banco Exterior lleva a la práctica el modelo con bancos japoneses con tanto éxito que fue adoptado por otras instituciones. Durante el 2º trimestre de 1986 se especializa en Banca norteamericana

invitado por el Banco J.P. Morgan, debiendo residir en Nueva York.

Permanece en el Banco Exterior hasta 1988, año en el que se incorpora a la naciente Corporación Financiera Caja Madrid, con el mandato de diseñar su estrategia fundacional y ocupando el puesto de Director General para el desarrollo internacional del Grupo Caja Madrid.

En diciembre de 1992 fue elegido miembro activo/corresponsal de la Academia de Ciencias de Nueva York (fundada en 1817).

En 1995 obtiene una excedencia para realizar una breve incursión en política de tres años, ingresando en la Federación Socialista Madrileña desde la que acabó ocupando un cargo público electo como Concejal de Hacienda en el Ayuntamiento de Madrid, tras ganar las elecciones municipales. Se reincorporó a Caja Madrid en 1998 para hacerse cargo de las Instituciones Financieras Internacionales. Entre otras actividades, cabe destacar la creación de sociedades financieras en Washington, Miami, Costa Rica, Londres, Rabat y Beijing.

Formó parte del "*Grupo de sabios*" que se encargó en el 2006 de la reestructuración del Banco Interamericano de Desarrollo (BID, Washington DC).

En el 2009 deja Caja Madrid con el nivel profesional de Subdirector General del Grupo para dedicarse a trabajos de consultoría en el sector de financiación de infraestructura (ICIS Group) hasta el 2011. Ese mismo año se hace cargo de la presidencia de la Sección de Ciencias Económicas del Ateneo de Madrid.

Al cumplirse, ese año precisamente, el vigésimo quinto aniversario de la desaparición de su padre, el Profesor Enrique Tierno Galván, su esposa Karin y él deciden fundar la Asociación para la Reflexión y el Debate Enrique Tierno Galván. Por una parte se culminan las Obras Completas, con el séptimo y último tomo. La edición, espléndida, no se halla comentada. Se trata de la clásica edición crítica anglosajona que sólo recoge las obras publicadas. No se ocupa de los trabajos inéditos, artículos, conferencias, correspondencia o documentación que no ha visto la luz pública. Queda, pues, una amplia documentación (que irá aumentando) a disposición de los estudiosos.

Parte de esta documentación se hallaba en su casa y el resto disperso, en manos de amigos o de compañeros del extinto Partido Socialista Popular. El neófito ha tenido que tomar una decisión acerca de dónde, en que Institución, debía depositar los documentos reunidos. Debía guardarse cuidadosamente y ponerse a disposición del público para su consulta, sirviendo de punto de referencia para recibir nuevo material. Decidió entregarla a la Biblioteca Pública Arús de nuestra Ciudad. La firma del Convenio, presidida por el Alcalde Xavier Trias, tuvo lugar el 13 de marzo de 2012, en la Sala Ciutat del Ayuntamiento de Barcelona. Entre los asistentes se encontraron el Teniente de Alcalde Jaume Ciurana, de CiU, el concejal Guillem Espriu, del Grupo Socialista, sentados junto al Presidente Pasqual Maragall y, por supuesto, Josep Brunet, director de la Biblioteca y a quien debe atribuirse el prestigio que hoy ostenta.

En aquella ocasión, Enrique Tierno fue directo y claro en la exposición de los motivos que le habían llevado a pensar en Barcelona. Él quería y quiere potenciar la memoria viva de su padre, un jurista antes que un político, un hombre de pensamiento antes que de acción, un ilustrado al servicio de las luces del progreso y también, un militante de la izquierda. La Biblioteca fundada por Rossend Arús, patricio comprometido

con el progreso, un centro especializado en la historia del movimiento obrero, del anarquismo y de la francmasonería, era y es un espacio idóneo para conservar el archivo del que una vez llamaron “viejo profesor”. Larguísimos aplausos de los asistentes rubricaron sus palabras, pronunciadas con el corazón, sin papel alguno. El acto, solemne y entrañable, al mismo tiempo, arrojaba una imagen de velada “a la francesa”, francamente atractiva y reconfortante.

La dotación inicial del Archivo está constituida por más de 30 cajas de manuscritos, bandos, cuentos, poemas, ensayos, diarios, libros y cartas que el primer alcalde de Madrid de la democracia reunió a lo largo de su vida. En ese legado figura una copiosa correspondencia del *viejo profesor* con personalidades españolas exiliadas durante la época franquista, en gran medida con Victoria Kent, así como cuentos y relatos cortos, más poemas, algunos de ellos dedicados a su esposa, Encarnación.

Otra cuestión pendiente que venía de antiguo era crear una Fundación o Asociación. Vistas las dificultades que planteaba una Fundación, un pequeño grupo de amigos del beneficiario, entre los que figuran Joan March, de la Real Academia de Medicina de Baleares, y Joan-Francesc Pont, de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, hoy presentes en este acto, decidieron fundar la Asociación para la Reflexión y el Debate Enrique Tierno Galván. Así se hizo y la Asociación constituye en la actualidad una fructífera realidad –otra cristalización de los espacios de sociabilidad y de libertad creativa que el Dr. Tierno ha descrito en su discurso–, acogida bajo los auspicios del Ateneo de Madrid. Me consta que en ocasiones la tertulia de la Asociación se reúne en el despacho que había utilizado en la docta casa Don Manuel Azaña, antes de ocupar la presidencia de la República Española.

En el momento de elegir el tema del discurso que esta ilustre audiencia acaba de escuchar, el beneficiario ha querido expresamente que su trabajo fuera transversal. Y, ciertamente, lo ha conseguido sin faltar al rigor de las disciplinas en las que ha incurrido. El lenguaje utilizado, a veces un tanto desenfadado, intenta mantenerse en la línea de lo que quiere ser un ensayo en la vieja tradición del debate académico. Y no puedo por menos que aceptar que el Dr. Tierno ha conseguido interpelarnos, hacer que nos interroguemos sobre el modo a través del cual la Ilustración llega desde el siglo XVIII hasta nosotros como una provocación permanente para que el ser humano no abandone la búsqueda del conocimiento, para que cada persona se atreva a saber –como nos requería Kant con firmeza- y no deje nunca de luchar contra la inercia destructiva que nos llevaría a aceptar pacíficamente nuestra ignorancia como un destino inevitable.

Macrobio, uno de los últimos romanos paganos, *virclarissimus et illustris*, vivió a caballo entre los siglos IV y V de nuestra Era. Entre otros cargos fue Senador y *Vicarius Hispaniarum* (399-400). Enrique Tierno explica a menudo a sus amigos que Macrobio y sus contertulios se reunían en casa de *Vettius Agorius Praetextatus*. Las Saturnales son un compendio de la cultura clásica, cuando Europa se aprestaba a iniciar un milenio de oscuridad medieval bajo la égida del cristianismo. En la edición de Gredos [Madrid, 2010, págs. 117-118, marginales 3-5], puede leerse una frase que está en el inicio del fenómeno analizado hoy por el nuevo Académico:

La única cosa, Decio,... que en todo el curso de la vida me ha parecido excelente, es consagrar todo el tiempo que me es posible descansar de mis pleitos a reunirme con *hombres eruditos y semejantes a ti, y a conversar con ellos. En efecto, un espíritu bien educado en ninguna parte puede disfrutar de un reposo más útil o más honorable que con la oportunidad de mantener una conversación docta y elevada, y de preguntar y responder con cortesía.*

En efecto, aunque el Dr. Tierno se preocupa por clarificar que en los tres últimos siglos el debate creativo e innovador ha tenido numerosas manifestaciones populares, no es menos cierto que el avance de las Luces requiere inicialmente de la existencia de unas minorías, de unas elites, preocupadas por el progreso de la Humanidad. Recordemos que es en los salones parisinos del siglo XVIII y, posteriormente, del XIX, donde hallamos a las primeras mujeres admitidas en pie de igualdad con los hombres y en donde brillan con luz propia. Por citar dos ejemplos, Maria Teresa, princesa de Lamballe (1.749 - 1.792) y la soprano, mil veces intérprete de la *Carmen* de Bizet, Emma Calvé (1.858 - 1.942). Por esta razón, el precedente es Macrobio y su optimismo social, consistente en la convicción de la fuerza creativa de las amistades inteligentes. Y el precedente *institucional*, por así decirlo, reside en las Academias, como la que nos congrega hoy y como las que ha descrito D. Enrique Tierno en su brillante discurso con el que nos acaba de deleitar.

Como resultado de sus conocimientos y experiencia el trabajo que nos ha ofrecido el nuevo académico ha constituido un análisis de la trayectoria histórica de los foros de debate, desde la Edad Media hasta nuestros días, sustentado fundamentalmente por tres variables básicas que los han condicionado y determinado: la cultura, la política y la economía. Las especificidades de cada una de estas variables, los hechos y fenómenos inherentes a cada uno de los períodos históricos estudiados, así como la interacción existente entre los elementos que las definen han delimitado la evolución y el contenido de los foros de debate como, en palabras del recipiendario, “saber de encuentros”.

La forma, los objetivos y la justificación de las diferentes tipologías de los foros de debate han ido cambiando y evolucionando a lo largo de la historia, nutriéndose de todo tipo de hechos y fenómenos procedentes tanto del entorno político,

económico, legal, social, ambiental, y un largo etcétera cuyas características han ido interaccionando y determinando su devenir. Una cosa es cierta, y es que los foros de debate, en cualquiera de sus manifestaciones, han sido la semilla de la expansión de la cultura y el progreso en todas las sociedades. Y, asimismo, dependiendo de las circunstancias de cada momento han condicionado en mayor o menor medida el día a día de la ciudadanía.

Después de reflexionar sobre el brillante discurso con el que nos acaba de deleitar el nuevo académico no cabe ninguna duda que, en un entorno de profundos cambios y constantes inestabilidades en todos los ámbitos, los foros de debate constituyen el principal punto de referencia para el progreso social y cultural. Sin embargo, la reiterada cuestión que subyace radica en cómo poder canalizar todo el conjunto de inquietudes, propuestas y deseos gestados en estos foros hacia las instancias políticas, económicas y sociales capaces de instrumentarlas e implementarlas. Quizá la respuesta se puede hallar en los procesos de modelización no numérica que permiten realizar estimaciones en torno a cómo interaccionan las diferentes variables que condicionan la existencia de los foros de debate y cuáles pueden llegar a ser sus efectos en la vida política y económica de un país.

En este sentido hemos de considerar que la posible influencia que pueden llegar a ejercer los foros de debate en la sociedad es la resultante de la agregación y composición de determinadas estimaciones subjetivas en torno a las variables que los determinan, que además van variando en función de los cambios que se van generando en el contexto y el momento, a modo de sistemas de comportamiento evolutivo.

Uno de los principales objetivos es pues hallar, de forma directa e indirecta qué factores del entorno favorecen y motivan

la aparición de foros de debate para que, a su vez, éstos puedan desarrollar su función o cometido. Se trata, en definitiva, de establecer unos mecanismos de causalidad, a través del planteamiento de toda una combinatoria de relaciones causa-efecto. En la mayoría de los estudios llevados a cabo sólo se suelen considerar las relaciones de causalidad directas, pero en el complejo sistema de interrelaciones sociales se observa efectivamente cómo, en cierta medida, algunas causas actúan como tales sobre otras causas y algunos efectos lo son a su vez de otros efectos. Si realmente y en toda su dimensión se quiere conocer el grado de incidencia existente entre los elementos y circunstancias del entorno que impulsan i fomentan la creación de foros de debate habrá que recurrir a un análisis de causalidad en el que el tratamiento de toda la combinatoria de elementos permita determinar qué efectos produce una causa por si misma y a través de otra relación causa-efecto, de manera que en todo efecto se aprecie el resultado obtenido a través de un camino indirecto con un elemento interpuesto.

En demasiadas ocasiones detenemos el proceso de causalidad al obtener las incidencias directas. Ello hace que se dejen de considerar informaciones valiosas que, por no ser obvias ni de relación directa se descartan de los estudios. En un mundo en que la complejidad de los fenómenos provoca una interdependencia, a veces que se retroalimenta, entre causas y efectos, resulta básico poder recuperar los denominados efectos olvidados, nombre que ha dado lugar a una teoría nacida de la mano de los profesores Kaufmann y Gil Aluja y toma la denominación de *Teoría de los Efectos Olvidados*.

La técnica propuesta para la recuperación de efectos olvidados en el ámbito social y político, y más concretamente en la aparición de foros de debate, adquiere un especial interés como consecuencia del papel que éstos desempeñan en el fomento de la cultura en sus diferentes vertientes. La posibilidad

de conocer aquellos elementos a veces invisibles pero que actúan de catalizador en una relación de causalidad proporcionan una valiosa información que puede ser utilizada para modificar o ratificar las expectativas iniciales.

En definitiva, pues, resulta de justicia elogiar la profunda reflexión que nos ha ofrecido el recipiendario sobre todo el proceso de análisis en torno al rastreo histórico de los foros de debate, el establecimiento de un marco socioeconómico propicio y su papel en las diferentes coyunturas de nuestra historia más reciente. El proceso de continuo cambio en la forma y en los objetivos hace que tomen carta de protagonismo los estudios interdisciplinarios en el ámbito de la historia, la economía y la sociología.

No podemos dar por finalizadas estas breves líneas sin reiterar nuestra felicitación al nuevo académico, quien nos ha ofrecido una muestra de su capacidad de reflexionar sobre las oportunidades que suponen para la ciudadanía el impulso a los foros de debate en el marco de un progreso sostenible con el fin de conseguir una sociedad más justa, más próspera y más solidaria.

La Real Academia de Doctores se felicita por el enriquecimiento que supone la incorporación del Excelentísimo Dr. D. Enrique Tierno Pérez-Relaño como nuevo académico de número esperando que ponga a disposición de nuestra real institución que hoy le acoge su gran talento, su capacidad técnica y su espíritu de cooperación.

Muchas gracias.

ÍNDICE

I. Saludos	7
II. Introducción	9
III. Una consulta problemática	11
IV. Una metodología para poder contestar con fundamento	13
V. La Edad Media	17
- <i>La cosmovisión cristiana</i>	17
- <i>La Caja de Pandora</i>	18
VI. El Renacimiento	21
VII. El siglo XVII	23
- <i>Los Foros de Debate en el s. XVII</i>	26
VIII. El siglo XVIII	31
- <i>Los Foros de Debate en el s. XVIII</i>	35
IX. El siglo XIX	39
- <i>Los Foros de Debate en el s. XIX</i>	42
X. El siglo XX	45
XI. El siglo XXI	49
XII. Los Foros de Debate modernos y sus tres escenarios	51
- <i>Cultural-ideológicos</i>	53
- <i>Políticos</i>	53
- <i>Económicos</i>	54
XIII. El Estado español en estos tres escenarios	57
XIV. También los Foros de Debate	59
XV. El final y un comienzo esperanzador	61
Bibliografía	63
DISCURSO DE CONTESTACIÓN	65

PUBLICACIONES DE LA REIAL ACADÈMIA DE DOCTORS

Directorio 1991

Los tejidos tradicionales en las poblaciones pirenaicas (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Eduardo de Aysa Satué, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Josep A. Plana i Castellví, Doctor en Geografia i Història) 1992.

La tradición jurídica catalana (Conferència magistral de l'acadèmic de número Excm. Sr. Josep Joan Pintó i Ruiz, Doctor en Dret, en la Solemne Sessió d'Apertura de Curs 1992-1993, que fou presidida per SS.MM. el Rei Joan Carles I i la Reina Sofia) 1992.

La identidad étnica (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Pou d'Avilés, Doctor en Dret) 1993.

Els laboratoris d'assaig i el mercat interior; Importància i nova concepció (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Pere Miró i Plans, Doctor en Ciències Químiques, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Simón i Tor, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1993.

Contribución al estudio de las Bacteriemias (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent II Ìm. Sr. Miquel Marí i Tur, Doctor en Farmàcia, i contestació per l'Excm. Sr. Manuel Subirana i Cantarell, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1993.

Realitat i futur del tractament de la hipertròfia benigna de pròstata (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina i Cirurgia i contestació per l'Excm. Sr. Albert Casellas i Condom, Doctor en Medicina i Cirurgia i President del Col·legi de Metges de Girona) 1994.

La seguridad jurídica en nuestro tiempo. ¿Mito o realidad? (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. José Méndez Pérez, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres) 1994.

La transició demogràfica a Catalunya i a Balears (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Tomàs Vidal i Bendito, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ferrer i Bernard, Doctor en Psicologia) 1994.

L'art d'ensenyar i d'aprendre (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Pau Umbert i Millet, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Agustín Luna Serrano, Doctor en Dret) 1995.

Sessió necrològica en record de l'Excm. Sr. Lluís Dolcet i Boxeres, Doctor en Medicina i Cirurgia i Degà-emèrit de la Reial Acadèmia de Doctors, que morí el 21 de gener de 1994. Enaltiren la seva personalitat els acadèmics de número Excms. Srs. Drs. Ricard Garcia i Vallès, Josep Ma. Simón i Tor i Albert Casellas i Condom. 1995.

La Unió Europea com a creació del geni polític d'Europa (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Jordi Garcia-Petit i Pàmies, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Llorit i Brull, Doctor en Ciències Econòmiques) 1995.

La explosión innovadora de los mercados financieros (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent II Ìm. Sr. Emilio Soldevilla García, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresarials, i contestació per l'Excm. Sr. José Méndez Pérez, Doctor en Dret) 1995.

La cultura com a part integrant de l'Olimpisme (Discurs d'ingrés com a acadèmic d'Honor de l'Excm. Sr. Joan Antoni Samaranch i Torelló, Marquès de Samaranch, i contestació per l'Excm. Sr. Jaume Gil Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques) 1995.

Medicina i Tecnologia en el context històric (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Felip Albert Cid i Rafael, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Àngel Aguirre Baztán) 1995.

Els sòlids platònics (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Pilar Bayer i Isant, Doctora en Matemàtiques, i contestació per l'Excm. Sr. Ricard Garcia i Vallès, Doctor en Dret) 1996.

La normalització en Bioquímica Clínica (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Xavier Fuentes i Arderiu, Doctor en Farmàcia, i contestació per l'Excm. Sr. Tomàs Vidal i Bendito, Doctor en Geografia) 1996.

L'entropia en dos finals de segle (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques, i contestació per l'Excm. Sr. Pere Miró i Plans, Doctor en Ciències Químiques) 1996.

Vida i música (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Carles Ballús i Pascual, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Espadaler i Medina, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1996.

La diferencia entre los pueblos (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Il·lm. Sr. Sebastià Trias Mercant, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'Excm. Sr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres) 1996.

L'aventura del pensament teològic (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Josep Gil i Ribas, Doctor en Teologia, i contestació per l'Excm. Sr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques) 1996.

El derecho del siglo XXI (Discurs d'ingrés com a acadèmic d'Honor de l'Excm. Sr. Dr. Rafael Caldera, President de Venezuela, i contestació per l'Excm. Sr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres) 1996.

L'ordre dels sistemes desordenats (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques, i contestació per l'Excm. Sr. Joan Bassegoda i Novell, Doctor en Arquitectura) 1997.

Un clam per a l'ocupació (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Isidre Fainé i Casas, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Joan Bassegoda i Nonell, Doctor en Arquitectura) 1997.

Rosalía de Castro y Jacinto Verdaguer, visión comparada (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Jaime M. de Castro Fernández, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Pau Umbert i Millet, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1998.

La nueva estrategia internacional para el desarrollo (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Santiago Ripol i Carulla, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina i Cirurgia) 1998.

El aura de los números (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, i contestació per l'Excm. Sr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques) 1998.

Nova recerca en Ciències de la Salut a Catalunya (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Anna Maria Carmona i Cornet, Doctora en Farmàcia, i contestació per l'Excm. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 1999.

Dilemes dinàmics en l'àmbit social (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Albert Biayna i Mulet, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 1999.

Mercats i competència: efectes de liberalització i la desregulació sobre l'eficàcia econòmica i el benestar (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Amadeu Petitbó i Juan, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'Excm. Sr. Jaime M. de Castro Fernández, Doctor en Dret) 1999.

Epidemias de asma en Barcelona por inhalación de polvo de soja (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Ma. José Rodrigo Anoro, Doctora en Medicina, i contestació per l'Excm. Sr. Josep Lloret i Brull, Doctor en Ciències Econòmiques) 1999.

Hacia una evaluación de la actividad cotidiana y su contexto: ¿Presente o futuro para la metodología? (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excma. Sra. Maria Teresa Anguera Argilaga, Doctora en Filosofia i Lletres (Psicologia) i contestació per l'Excm. Sr. Josep A. Plana i Castellví, Doctor en Geografia i Història) 1999.

Directorio 2000

Génesis de una teoría de la incertidumbre. Acte d'imposició de la Gran Creu de l'Orde d'Alfons X el Savi a l'Excm. Sr. Dr. Jaume Gil-Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Financeres) 2000.

Antonio de Capmany: el primer historiador moderno del Derecho Mercantil (discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Xabier Añoveros Trías de Bes, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Santiago Dexeus i Trías de Bes, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2000.

La medicina de la calidad de vida (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Luís Rojas Marcos, Doctor en Psicologia, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en psicologia) 2000.

Pour une science touristique: la tourismologie (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent II^{lm}. Sr. Dr. Jean-Michel Hoerner, Doctor en Lletres i President de la Universitat de Perpinyà, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Jaume Gil-Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques) 2000.

Virus, virus entèrics, virus de l'hepatitis A (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Albert Bosch i Navarro, Doctor en Ciències Biològiques, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària) 2000.

Mobilitat urbana, medi ambient i automòbil. Un desafiament tecnològic permanent (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Pere de Esteban Altirriba, Doctor en Enginyeria Industrial, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Carlos Dante Heredia García, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2001.

El rei, el burgès i el cronista: una història barcelonina del segle XIII (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. José Enrique Ruiz-Domènec, Doctor en Història, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Felip Albert Cid i Rafael, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2001.

La informació, un concepte clau per a la ciència contemporània (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Salvador Alsius i Clavera, Doctor en Ciències de la Informació, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports) 2001.

La drogaaddicció com a procés psicobiològic (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Miquel Sánchez-Turet, Doctor en Ciències Biològiques, i contestació per l'Excm. Sr. Pedro de Esteban Altirriba, Doctor en Enginyeria Industrial) 2001.

Un univers turbulent (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Jordi Isern i Vilaboy, Doctor en Física, i contestació per l'Excm. Sra. Dra. Maria Teresa Anguera Argilaga, Doctora en Psicologia) 2002.

L'envelliment del cervell humà (Discurs de promoció a acadèmic numerari de l'Excm. Sr. Dr. Jordi Cervós i Navarro, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep Ma. Pou d'Avilés, Doctor en Dret) 2002.

Les telecomunicacions en la societat de la informació (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Àngel Cardama Aznar, Doctor en Enginyeria de Telecomunicacions, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports) 2002.

La veritat matemàtica (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Josep Pla i Carrera, doctor en Matemàtiques, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 2003.

L'humanisme essencial de l'arquitectura moderna (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Helio Piñón i Pallarés, Doctor en Arquitectura, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Xabier Añoveros Trías de Bes, Doctor en Dret) 2003.

De l'economia política a l'economia constitucional (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Joan Francesc Corona i Ramon, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Xavier Iglesias i Guiu, Doctor en Medicina) 2003.

Temperància i empatia, factors de pau (Conferència dictada en el curs del cicle de la Cultura de la Pau per el Molt Honorable Senyor Jordi Pujol, President de la Generalitat de Catalunya, 2001) 2003.

Reflexions sobre resistència bacteriana als antibiòtics (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excm. Sra. Dra. Ma. de los Angeles Calvo i Torras, Doctora en Farmàcia i Veterinària, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària) 2003.

La transformació del negoci jurídic como consecuencia de las nuevas tecnologías de la información (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Rafael Mateu de Ros, Doctor en Dret, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Jaime Manuel de Castro Fernández, Doctor en Dret) 2004.

La gestión estratégica del inmovilizado (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numeraria Excm. Sra. Dra. Anna Maria Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep J. Pintó i Ruiz, Doctor en Dret) 2004.

Los costes biológicos, sociales y económicos del envejecimiento cerebral (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerari Excm. Sr. Dr. Félix F. Cruz-Sánchez, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'Excm. Sr. Dr. Josep Pla i Carrera, Doctor en Matemàtiques) 2004.

El conocimiento glaciar de Sierra Nevada. De la descripción ilustrada del siglo XVIII a la explicación científica actual. (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerari Excm. Sr. Dr. Antonio Gómez Ortiz, Doctor en Geografia, i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sra. Dra. Maria Teresa Anguera Argilaga, Doctora en Filosofia i Lletres (Psicologia))2004.

Los beneficios de la consolidación fiscal: una comparativa internacional (Discurs de recepció com a acadèmica d'Honor de l'Excm. Sr. Dr. Rodrigo de Rato y Figaredo, Director-Gerent del Fons Monetari Internacional. El seu padrí d'investidura és l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. Jaime Manuel de Castro Fernández, Doctor en Dret) 2004.

Evolución histórica del trabajo de la mujer hasta nuestros días (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerari Excm. Sr. Dr. Eduardo Alemany Zaragoza, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. Rafel Orozco i Delclós, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2004.

Geotecnia: una ciencia para el comportamiento del terreno (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerari Excm. Sr. Dr. Antonio Gens Solé, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports) 2005.

Sessió acadèmica a Perpinyà, on actuen com a ponents; Excm. Sra. Dra. Anna Maria Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresariales i Excm. Sr. Dr. Jaume Gil-Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales: "Nouvelles perspectives de la recherche scientifique en économie et gestion"; Excm. Sr. Dr. Rafel Orozco i Delclós, Doctor en Medicina i Cirurgia: "L'impacte mèdic i social de les cèl·lules mare"; Excm. Sra. Dra. Anna Maria Carmona i Cornet, Doctora en Farmàcia: "Nouvelles stratégies oncologiques"; Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària: "Les résistances bactériennes a les antibiotiques". 2005.

Los procesos de concentración empresarial en un mercado globalizado y la consideración del individuo (Discurs d'ingrés de l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. Fernando Casado Juan, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació de l'Excm. Sr. Dr. Josep Ma. Costa i Torres, Doctor en Ciències Químiques) 2005.

"Son nou de flors els rams li renc" (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerari Excm. Sr. Dr. Jaume Vallcorba Plana, Doctor en Filosofia i Lletres (Secció Filologia Hispànica), i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. José Enrique Ruiz-Domènec, Doctor en Filosofia i Lletres) 2005.

Historia de la anestesia quirúrgica y aportación española más relevante (Discurs d'ingrés de l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. Vicente A. Gancedo Rodríguez, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. Josep Llori i Brull, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2006.

El amor y el desamor en las parejas de hoy (Discurs d'ingrés de l'acadèmica de número Excm. Sr. Dr. Paulino Castells Cuixart, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmica de

número Excm. Sr. Dr. Joan Trayter i Garcia, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2006.

El fenomen mundial de la deslocalització com a instrument de reestructuració empresarial (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort i Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Isidre Fainé i Casas, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2006.

Biomaterials per a dispositius implantables en l'organisme. Punt de trobada en la Historia de la Medicina i Cirurgia i de la Tecnologia dels Materials (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Anton Planell i Estany, Doctor en Ciències Físiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Pere Costa i Batllori, Doctor en Veterinària) 2006.

La ciència a l'Enginyeria: El llegat de l'école polytechnique. (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Xavier Oliver i Olivella, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Pla i Carrera, Doctor en Matemàtiques) 2006.

El voluntariat: Un model de mecenatge pel segle XXI. (Discurs d'ingrés de l'acadèmica de número Excm. Sra. Dra. Rosamari Cammany Dorr, Doctora en Sociologia de la Salut, i contestació per l'Excm. Sra. Dra. Anna Maria Carmona i Cornet, Doctora en Farmàcia) 2007.

El factor religiós en el proceso de adhesión de Turquía a la Unión Europea. (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Maria Ferré i Martí, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Carlos Dante Heredia García, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2007.

Coneixement i ètica: reflexions sobre filosofia i progrés de la propedèutica mèdica. (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Màrius Petit i Guinovart, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Gil i Ribas, Doctor en Teologia) 2007.

Problemàtica de la família ante el mundo actual. (Discurs d'ingrés de l'acadèmic honorari Excm. Sr. Dr. Gustavo José Noboa Bejarano, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Paulino Castells Cuixart, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2007.

Alzheimer: Una aproximació als diferents aspectes de la malaltia. (Discurs d'ingrés de l'acadèmica honoraria Excm. Sra. Dra. Nuria Durany Pich, Doctora en Biologia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate, Doctor-Enginyer de Camins, Canals i Ports) 2008.

Guillem de Guimerà, Frare de l'hospital, President de la Generalitat i gran Prior de Catalunya. (Discurs d'ingrés de l'acadèmic honorari Excm. Sr. Dr. Josep Maria Sans Travé, Doctor en Filosofia i Lletres, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. D. José E. Ruiz Domènec, Doctor en Filosofia Medieval) 2008.

La empresa y el empresario en la historia del pensamiento económico. Hacia un nuevo paradigma en los mercados globalizados del siglo XXI. (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Guillermo Sánchez Vilariño, Doctor Ciències Econòmiques i Financeres, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Jaume Gil Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Financeres) 2008.

Incertesa i bioenginyeria (Sessió Acadèmica dels acadèmics corresponents Excm. Sr. Dr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina i Cirurgia amb els ponents Excm. Sr. Dr. Joan Anton

Planell Estany, Doctor en Ciències Físiques, Excm. Sra. Dra. Anna M. Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Financeres i Il·lm. Sr. Dr. Humberto Villavicencio Mavrich, Doctor en Medicina i Cirurgia) 2008.

Els Ponts: Història i reptes a l'enginyeria estructural (Sessió Acadèmica dels acadèmics numeraris Excm. Sr. Dr. Xavier Oliver Olivella, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, i Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports, amb els Ponents Il·lm. Sr. Dr. Angel C. Aparicio Bengoechea, Professor i Catedràtic de Ponts de l'escola Tècnica Superior d'Enginyers de Camins, Canals i Ports de Barcelona, Il·lm. Sr. Dr. Ekkehard Ramm, Professor, institute Baustatik) 2008.

Marketing político y sus resultados (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Francisco Javier Maqueda Lafuente, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sra. Dra. Anna M. Gil Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Financeres) 2008.

Modelo de predicción de "Enfermedades" de las Empresas a través de relaciones Fuzzy (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Antoni Terceño Gómez, Doctor en Ciències Econòmiques i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Paulino Castells Cuixart, Doctor en Medicina) 2009.

Células Madre y Medicina Regenerativa (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Juan Carlos Izpisua Belmonte, Doctor en Farmàcia i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Joaquim Gironella i Coll, Doctor en Medicina) 2009.

Financiación del déficit externo y ajustes macroeconómicos durante la crisis financiera El caso de Rumania (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Mugur Isarescu, Doctor en Ciències Econòmiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2009.

El legado de Jean Monnet (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numerària Excm. Sra. Dra. Teresa Freixas Sanjuán, Doctora en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Fernando Casado Juan, Doctor en Ciències Econòmiques) 2010.

La economía china: Un reto para Europa (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Jose Daniel Barquero Cabrero, Doctor en Ciències Humanes, Socials i Jurídiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2010.

Las radiaciones ionizantes y la vida (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Albert Biete i Solà, Doctor en Medicina, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. David Jou i Mirabent, Doctor en Ciències Físiques) 2010.

Gestión del control intern de riesgos en l'empresa postmoderna: àmbits econòmic i jurídic (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Ramon Poch i Torres, Doctor en Dret i Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sra. Dra. Anna Maria Gil i Lafuente, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2010.

Tópicos típicos y expectativas mundanas de la enfermedad del Alzheimer (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Rafael Blesa, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Llorit i Brull, Doctor en Ciències econòmiques i Dret) 2010.

Los Estados Unidos y la hegemonía mundial: ¿Declive o reinvencción? (Discurs d'ingrés de l'acadèmic corresponent Excm. Sr. Dr. Mario Barquero i Cabrero, Doctor en Economia i Empresa, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Alfredo Rocafort i Nicolau, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2010.

El derecho del Trabajo encrucijada entre los derechos de los trabajadores y el derecho a la libre empresa y la responsabilidad social corporativa (Discurs d'ingrés de l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. José Luis Salido Banús, Doctor en Dret, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Manuel Subirana Canterell) 2011.

Una esperanza para la recuperación económica (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Jaume Gil i Lafuente, Doctor en Econòmiques, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Gil i Ribas, Doctor en Teologia) 2011.

Certes i incerteses en el diagnòstic del càncer cutani: de la biologia molecular al diagnòstic no invasiu (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Josep Malvehy, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Josep Lloret, Doctor en Econòmiques i Dret) 2011.

Una mejor universidad para una economía más responsable (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Senén Barro Ameneiro, Doctor en Ciències de la Computació i Intel·ligència, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Jaume Gil i Aluja, Doctor en Ciències Econòmiques i Empresariales) 2012.

La transformació del món després de la crisi. Una anàlisi polièdrica i transversal (Sessió inaugural del Curs Acadèmic 2012-2013 on participen com a ponents: l'Excm. Sr. Dr. José Juan Pintó Ruiz, Doctor en Dret: "El Derecho como amortiguador de la inequidad en los cambios y en la Economía como impulso rehumanizador", Excm. Sra. Dra. Rosmarie Cammany Dorr, Doctora en Sociologia de la Salut: "Salut: mitjà o finalitat?", Excm. Sr. Dr. Àngel Aguirre Baztán, Doctor en Filosofia i Lletres: "Globalización Económico-Cultural y Repliegue Identitario", Excm. Sr. Dr. Jaime Gil Aluja, Doctor en Econòmiques: "La ciencia ante el desafío de un futuro progreso social sostenible" i Excm. Sr. Dr. Eugenio Oñate Ibañez de Navarra, Doctor en Enginyeria de Camins, Canals i Ports: "El reto de la transferencia de los resultados de la investigación a la industria"), publicació en format digital www.reialacademiadoctors.cat, 2012.

La quantificació del risc: avantatges i limitacions de les assegurances (Discurs d'ingrés de l'acadèmica numeraria Excm. Sra. Dra. Montserrat Guillén i Estany, Doctora en Ciències Econòmiques i Empresariales, i contestació per l'acadèmica de número Excm. Sra. Dra. M. Teresa Anguera i Argilaga, Doctora en Filosofia i Lletres-Psicologia) 2013.

El procés de la visió: de la llum a la consciència (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Rafael Ignasi Barraquer i Compte, Doctor en Medicina i Cirurgia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. José Daniel Barquero Cabrero, Doctor en Ciències Humanes, Socials i Jurídiques) 2013.

Formación e investigación: creación de empleo estable (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Mario Barquero Cabrero, Doctor en Economia, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. José Luis Salido Banús, Doctor en Dret) 2013.

El sagrament de l'Eucaristia: de l'Últim Sopar a la litúrgia cristiana antiga (Discurs d'ingrés de l'acadèmic numerari Excm. Sr. Dr. Armand Puig i Tàrrach, Doctor en Sagrada Escripura, i contestació per l'acadèmic de número Excm. Sr. Dr. Jaume Vallcorba Plana, Doctor en Filosofia i Lletres) 2013.